



B

OLETIN

SALESIANO

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educacion cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupcion é incredulidad y preparar así una nueva generacion

(LEÓN XIII)

AÑO XXIII — N. 1

PUBLICACIÓN MENSUAL

ENERO de 1902

OREMUS PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE

OREMOS POR NUESTRO PONTIFICE LEÓN XIII

Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum ejus.

El Señor le conserve, y le dé vida, y le haga feliz en la tierra, y no lo entregue en las manos de sus enemigos.

SUMARIO — Conferencia Salesiana	pág. 1
Carta del Revmo. Sr. D. Rúa	2
Primera Exposición Salesiana	7
Documentos Salesianos. — Discurso del Rvdo. S. Sacchetti (conclusión)	9
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	10
DE NUESTRAS MISIONES. — Gualaquiza (Ecuador) — Tierra del Fuego	14
Gracias de María Auxiliadora	18
Crónica Salesiana	21
Noticias y variedades	25

Necrología	26
Bibliografía	26
Cooperadores Salesianos difuntos	28
NUESTROS GRABADOS — Exposición de Valsúlcio: Sección de Ebanistería del Oratorio de Turin; Galería de las Casas de Milán, Novara y Bolonia; Sección del Oratorio de San Benigno. — Panorama de la Misión Salesiana de la Isla Dawson. — D. Giaccardi con dos Jibaros de Gualaquiza. — Colegio Salesiano de Oschwicim. — Nuevo templo de S. Carlos en Almagro (Buenos Aires).	

CONFERENCIA SALESIANA

A CERCÁNDOSE la fiesta del glorioso Doctor de la Iglesia S. Francisco de Sales, patrón y protector de la Pía Sociedad Salesiana, recordamos á nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, y sobre todo á los Directores, Decuriones y Celadores el número 4 del Art.º VII del Reglamento que dice: « Cada año tendrán dos Conferencias, cuando menos: una el día en que se celebra la fiesta de María Auxiliadora, y la otra en la de S. Francisco de Sales: en ambas se hará una colecta en favor de las Obras Salesianas. Los Cooperadores de donde no se haya podido aun constituir una Decuria y los que no hayan podido asistir á la Conferencia, mandarán su ofrenda á la Casa Salesiana más próxima, por la vía más fácil y segura. »

CARTA

del Revmo. Sr. D. Miguel Rúa

à los Cooperadores Salesianos

Beneméritos Cooperadores

y Cooperadoras.

No encuentro palabras para expresar el gozo que inunda á mi corazón al daros cuenta de las obras que, en las diversas partes del mundo, han llevado á cabo mis amados hijos, los Salesianos, en el año que acaba de terminar; obras que son

hijas de vuestro acendrado celo y de vuestra creciente caridad. El afecto que profeso á todos los bienhechores de la Obra Salesiana, me recuerda constantemente la obligación del reconocimiento y los vínculos tan estrechos que á ellos me unen, no cesando nunca de darles las más expresivas gracias; y para mostraros que os estoy reconocido, en nombre de todos los Salesianos y niños os deseo que el año que comienza sea para vosotros de paz y de ventura, y desde luego pido al Señor que podáis atesorar en él grandes riquezas para la vida eterna. Démosle gracias porque su inagotable bondad nos ha conservado la vida, no debiendo perder de vista que nos concede ésta para que la empleemos en obras buenas y meritorias.

Del mismo modo que los años anteriores deseo que conozcáis lo que con el auxilio divino y vuestra cooperación hemos llevado á cabo en el año que concluye de expirar y lo que emprenderemos en el que comienza.

Ante todo sabed que la educación é instrucción que reciben nuestros jóvenes en las distintas Casas de nuestra Pía Sociedad, no ha sufrido en el año pasado el menor detrimento, asegurándoos que constituirá su felicidad en el por-

venir. Miles y miles de niños y jóvenes participan de los beneficios de vuestra caridad por medio de los hijos de Don Bosco: los que menos reciben, aunque vivan con sus familias, nuestras enseñanzas en las clases externas, diurnas ó nocturnas, y en los oratorios festivos. Con todo eso, la mayor parte necesitan, á la vez que educación, todo lo necesario para la vida, proporcionándose también vosotros con vuestra benéfica esplendidez. ¡Qué consolador es el pensar que muchos de estos jóvenes habrían sucumbido víctimas del vicio y de la corrupción, siendo á no dudar en su día honrados y virtuosos ciudadanos, y algunos de ellos, favorecidos por Dios, han abandonado el mundo para ser Apóstoles de Jesucristo al abrazar el sacerdocio, no faltando también quienes han ingresado en la familia Salesiana para hacer con otros niños lo que se ha hecho con ellos! Ante estos pensamientos se me ocurre la idea de haceros notar, que del mismo modo que el admitir y educar en nuestras Casas á estos jóvenes no es obra de un día, de un mes, etc., etc., sino que es indispensable una asiduidad constante, del mismo modo vuestra caridad en favor de estos pobres desvalidos no debe interrumpirse ni menoscabarse en lo más mínimo. Sin exagerar puedo deciros que son fabulosas las cantidades que se necesitan para cubrir sus primeras y más apremiantes necesidades, por lo que comprenderéis que sin vuestro concurso es imposible ir adelante. Al ver la estrechez en que viven muchas de nuestras Casas, abrumadas por sus deudas, me acuerdo de lo que dijo con sobrada razón Monseñor Fagnano en la Conferencia que dió en Turín al despedir á nuestros Misioneros: «*Muchos dicen que los Salesianos son ricos: efectivamente: son ricos en casas sin renta y sobre las que graban regular es*

impuestos; son ricos en jóvenes pobres y huérfanos á quienes instruyen y mantienen, y sobre todo son muy ricos en deudas contraídas para la educación de aquellos. »

Esta creencia sería fatal á la Obra de D. Bosco, la cual confía solamente en la divina Providencia manifestada por sus buenos Cooperadores, porque cesando la caridad, cesaría también aquella.

Las condiciones financieras de nuestra Pía Sociedad me obligaron á hacer un llamamiento especial por medio de la Circular que os envié en el decurso del año pasado, y que aquí vuelvo á recordar á vuestra caridad. Dispensadme las digresiones y pasemos á los otros puntos.

En Europa.

Nuestro principal cuidado, en al año que acaba de finalizar, ha sido consolidar, en lo posible, las Casas ya existentes, tanto por lo que hace al aumento de personal, como á la provisión de medios indispensables para conseguir el fin que nos proponemos. Gracias á Dios nuestros esfuerzos y desvelos no han sido infructuosos, pues se han notado grandes adelantos y mejoras en todo. Las reiteradas peticiones de eminentes personajes han hecho que aceptemos la apertura de nuevas Casas, advirtiéndole que sus peticiones son de hace mucho tiempo.

En Italia se ha inaugurado la Casa de Ancona con el título de Instituto de la Sagrada Familia, donde asistirán niños á las Escuelas de Artes y Oficios. Hacía bastante tiempo que una Junta de Cooperadores Salesianos, entre los que figura el Emmo. Sr. Cardenal Manara, trabajaba por la apertura de este Instituto, fundado en la necesidad absoluta de que una institución religiosa se ocupara de la juventud: con la ayuda de Dios pronto se verán los frutos.

En Schio, mediante la generosidad de Monseñor Paneiera y de otros buenos Señores de dicha localidad, se les ha confiado á los Hijos de D. Bosco el Oratorio Festivo y las clases externas y nocturnas en favor de los hijos de los obreros de aquel centro industrial. El amor á la juventud y el afecto á los Salesianos han dado por resultado que muestren gran interés aquellos generosos y caritativos Cooperadores.

En Corigliano de Otranto se ha abierto

una Colonia Agrícola á expensas del Señor Barón Comi quien proporcionó todo lo necesario para que se instruyan los jóvenes en las faenas agrícolas á la sombra de nuestra amada Religión, pues esta clase de trabajos pueden contribuir á que Italia sea eminentemente agrícola, grande y próspera.

En Oświęcim, Polonia Austriaca, se ha inaugurado en Octubre último una nueva Casa, junto á la histórica y célebre iglesia de S. Jacinto, restaurada últimamente por varios Cooperadores y cedida á los Salesianos en la fecha antes dicha: ahora ha empezado con clases solamente; pero dentro de poco, con la ayuda de Dios, se abrirán también talleres para los pobres jóvenes polacos.

Cediendo gustosísimos á las repetidas instancias del Excmo é Ilmo. Sr. Obispo de Portsmouth, Inglaterra, hemos aceptado el Asilo de huérfanos de marineros y soldados, tan necesitados en estos últimos años en la ciudad de Farnborough. Para que conozcáis la importancia de esta nueva Casa, transcribiré algunos trozos de la carta en que el E. é I. Señor Obispo recomendaba esta Obra al Clero de su Diócesis: « Sentía, dice, cada vez más la necesidad de fundar un Asilo donde pudiesen instruirse y á la vez aprender un oficio tantos jóvenes abandonados y que son sumamente codiciados por los protestantes con detrimento de nuestra fe católica, prefiriendo entre aquéllos los huérfanos de los soldados y marineros. Acudí á los Salesianos, quienes atendieron al momento mi petición al ver la urgente necesidad, destinando al efecto un solar que se halla al N. de Aldeshot, donde en poco tiempo se levantó el edificio. »

« La única recompensa que me piden los Salesianos es poder pedir limosna en la Diócesis, á cuya petición he cedido gustosísimo, contando para ello con vuestro apoyo á cuyo fin recomendaréis la Obra á vuestros respectivos feligreses. No encuentro palabras para expresar la profunda gratitud que siento respecto á aquellos Sacerdotes que han acogido favorablemente esta idea. Sus trabajos tendrán sin duda alguna éxito feliz, evitándonos el triste espectáculo de ver nuestras flores en manos de los Protestantes, donde tanto peligran la fe y la moral católicas. »

Por último en Córdoba, España, se ha inaugurado en Diciembre último una

nueva Casa, dándole la amplitud que el personal y los recursos nos permitan.

En América y en las Misiones.

Consoladoras son en extremo las noticias que tengo de las Casas de América y de las Misiones.

Como habréis visto en el BOLETÍN SALESIANO, celebraron en Buenos Aires un imponente Congreso de Cooperadores Salesianos, motivándolo un fausto suceso, esto es, la conmemoración del XXV.º Aniversario de nuestras Misiones. Después de tan trascendental acontecimiento se abrió una nueva Casa en un arrabal importante de Buenos Aires, llamado Palermo, haciendo esta el número ciento de las Casas y Misiones de América en el breve período de 25 años, sin incluir en dicho número los Oratorios Festivos, pues solamente en Buenos Aires asisten á ellos más de dos mil niños, los cuales reciben en los domingos cristiana educación, alejados de tantos peligros como los rodean.

En Quito, República del Ecuador, se han abierto nuevamente las Casas, estando animados sus habitantes de buenos deseos para que prospere la Obra Salesiana, llenando mi corazón de consuelo el saber que ya no se persiguen los Jíbaros unos á otros, reinando entre ellos verdadera paz.

También en Matto Grosso, Brasil, han podido ensanchar los Misioneros la esfera de su acción entre los salvajes de las tribus Bacajris y Cajabis, abrigándose fundadas esperanzas de que pronto podrá emprenderse definitivamente con todos ellos una verdadera y sólida civilización,

No son tan consoladoras las noticias que hemos recibido de la Patagonia, Tierra del Fuego y de Colombia. En los dos años que esta última lleva de guerra civil, las enfermedades y carestía de todo lo indispensable para la vida, han reducido al más miserable y triste estado á los pobres Leprosos de Agua de Dios: Creo que ya conocéis su situación al haber leído en el BOLETÍN las cartas de D. Raba-gliati.

Las Misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego, sobre todo la primera, fué completamente destruida al ser inundada hace dos años, y apesar de los incansables esfuerzos de Monseñor Cagliero y Monseñor Fagnano, apenas si se han po-

dido reparar la mitad de los desperfectos causados por tan terrible catástrofe.

Desde luego, amados Cooperadores y Cooperadoras, las recomiendo de un modo especial á vuestra caridad.

En beneficio de los emigrados italianos.

No he de pasar en silencio el hecho de que los Salesianos cuidan también en algunas naciones, pues la caridad de Jesucristo no tiene límites, de los pobres italianos que han abandonado su Patria para proporcionarse la subsistencia en países extranjeros. Bastante se ha hecho en este sentido, durante el año que acaba de finalizar, pero en el venidero, con la ayuda de Dios, esperamos hacer mucho más, porque nos duelen bastante sus míseras condiciones, y sobre todo el estado de sus pobres almas, nos impulsan á mirar por ellos.

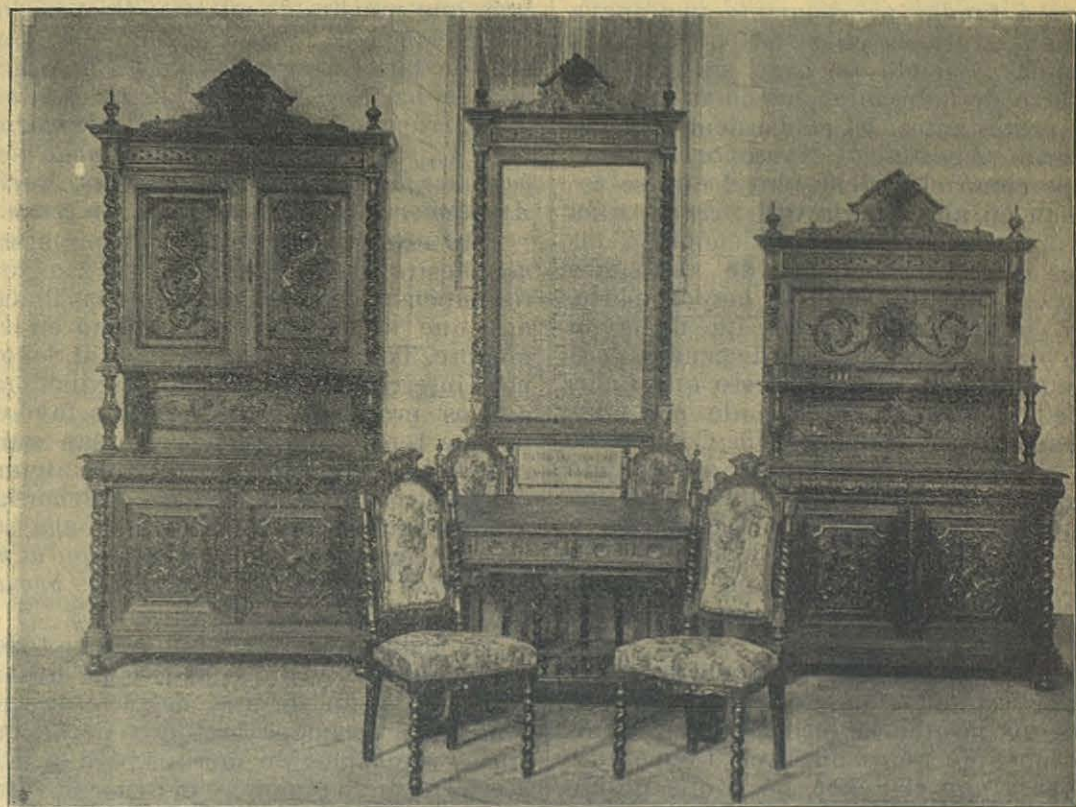
Concluyo esta primera parte de mi carta diciéndoos que no perdáis de vista los grandes gastos que hemos tenido que hacer en la última salida de Misioneros, cediendo gustosísimo á las peticiones de varios Inspectores y Directores al reunirse éstos en Turín con motivo del IX Capítulo general de nuestra Pía Sociedad, motivo por el cual ha sido numerosísima y ha causado, como os digo antes, grandes gastos, ascendiendo los de cada uno de los ciento que han marchado á más de mil pesetas; pero confío después de Dios en vosotros, mis buenos Cooperadores, no dudando que tendréis muy presentes estos sacrificios.

Nuevas propuestas. — Conclusión.

Sin descender á detalles particulares por lo que hace á todas y cada una de las necesidades que sienten los diversos ramos de la Obra Salesiana, permitidme que llame vuestra atención acerca del ventajosísimo y nuevo pensamiento que ha sido acogido muy bien por el ilustrado Clero; me refiero á nuestras Granjas ó Colonias Agrícolas. Es muy conveniente impedir que disminuya la población en las pequeñas aldeas, al paso que aumenta en las grandes ciudades, porque siempre estas ponen en gran peligro la fe y las buenas costumbres de los sencillos y creyentes campesinos, contribuyendo ade-

más á que se desarrolle esa fuente tan grande de riqueza y de bienestar económico, siendo estas las principales entre las innumerables ventajas que presta el desarrollo de la Agricultura. Desearía que este fuese el principal campo de actividad de los hijos de D. Bosco, en el año que comienza, y que fuese además objeto de predilección por vuestra parte.

gran interés por la Colonia de Ivrea, donde se admiten, no solamente jóvenes y adultos, sino todas aquellas personas que desean retirarse del mundo, con el fin de instruirse en las faenas agrícolas para después trabajar en alguna de las restantes; pero el interés sobre todo nace de que allí es precisamente donde adquieren los conocimientos necesarios aque-



Exposición de Valsálce
Sección de ebanisteriz del Oratorio Salesiano de Turín.

Ya hace algunos años que los Salesianos dedican sus cuidados á las Colonias Agrícolas de Italia y otras naciones, obteniendo mayores y mejores resultados tan pronto como nuestros buenos Cooperadores procuren á los Salesianos recursos para que estos puedan emplear en el cultivo las máquinas que hoy exigen los progresos agrícolas.

Nuestras Colonias de Ivrea, Canelli, Marocco Véneto, Corigliano de Otranto en Italia; de Gerona en España; de Beitgemal en Palestina; Arequipa, Cachoeira do Campo, Jamaica, Uribelaree, Puntarenas y Dawson en América carecen de muchos elementos agrícolas. Tengo

llos Salesianos que han de dirigir después las restantes, haciéndolo todo, teórica y prácticamente, con arreglo á los adelantos modernos,

Las de Canelli, Marocco y Corigliano se han abierto con el fin exclusivo de instruir á los jóvenes en los sistemas modernos agrícolas, mereciendo el apoyo de los beneméritos Cooperadores.

También me parece oportuno el haceros aquí especial mención de la Escuela Agrícola de Parma, fundada por iniciativa de nuestros Hermanos bajo la dirección del inteligente Director D. Baratta y por consejo y apoyo del célebre agrónomo D. Estanislao Solari, prometiendo

sin duda alguna grandes y ópimos resultados.

Por lo que hace á nuestras Misiones, la Agricultura da grandes impulsos á varias de nuestras Casas, sirviendo ésta de medio para civilizar á los pobres salvajes, especialmente en Gualaquiza (Ecuador), Matto Grosso (Brasil) y en las Repúblicas del Uruguay y Argentina, donde se hacen inmensos bienes. Ahora se va á fundar precisamente una nueva Colonia Agrícola en la isla de Jamaica (Antillas), siendo de gran utilidad por tratarse de habitantes que en su mayoría son protestantes. El celo ardentísimo del Vicario Apostólico Monseñor Gondon proporcionó el terreno, en el que se cosechan en abundancia café, cacao, caña de azucar y algodón, cediéndolo á los Salesianos. Se compone de vastísimos campos, incultos en su mayor parte, cuya circunstancia ha hecho que no hayan sido preciso hacer grandes dispendios para su adquisición. Ha dispuesto que todos aquellos jóvenes que han de ser cristianamente educados en la Colonia, se les provea de lo necesario, y que cuando sean mayores se les haga dueños de una parte de tan extensa Colonia, construyéndoles casa, etc., etc., siendo el propósito de formar allí con el tiempo un pueblo de buenos, honrados y laboriosos católicos.

Nosotros esperamos que ha de dar excelentes resultados religiosos esta Institución, por lo que la recomendamos á las oraciones de todos nuestros Cooperadores para que el Señor haga que pronto vea aquel santo Obispo cumplidos sus buenos deseos.

Os ruego encarecidamente que me ayudéis á sostener, no sólo todas las Obras ya existentes, ó todos los ramos donde se extiende hasta hoy la acción Salesiana, sino estas nuevas, puesto que han de redundar á mayor gloria de Dios, en beneficio de la pobre juventud y de la sociedad en general.

Antes de terminar me es muy consolador y grato decir que desde el principio de este año se publicará también el BOLETÍN SALESIANO en portugués, para

acceder á los justos ruegos de los Cooperadores de Portugal y del Brasil.

Dispensadme, amados Cooperadores y Cooperadoras, si con mis continuas peticiones abuso de vuestra bondad y de vuestra paciencia. Casí me hacen desmayar las necesidades tan apremiantes de todas nuestras Casas y de las Misiones; mas por otra parte me confortan sobremanera las delicadas y cristianas palabras que muchos de nuestros Cooperadores decían á D. Bosco cuando éste trataba de darles las gracias por las limosnas que le hacían: *No me dé V. las gracias, le interrumpían: yo soy quien debe dárselas á V., porque siempre que le he dado algo para sus jóvenes ó para las Misiones, María Auxiliadora me lo ha devuelto con creces.*

Esto está relacionado con las promesas de nuestro divino Salvador que aseguró recompensar centuplicadamente las limosnas que se hicieran al prójimo en su nombre. Todos los días pedimos al Señor, por intercesión de María Auxiliadora, que os prodigue todos aquellos favores de que tengáis necesidad, ya sean estos espirituales, ya temporales. Si á alguno de vosotros no le concediera el Señor las gracias temporales que desea, tenga seguridad, como decía D. Bosco, *que al fin de la vida recogerá el fruto de las buenas obras.*

Yo pediré á Dios, y mandaré que todos los Salesianos y niños hagan la misma petición, á fin de que, después de una vida feliz, os quepa la suerte de encontraros riquísimos de méritos para la vida eterna, cuando pluguiere al Señor llevaros de este mundo al otro.

Pedid vosotros por mí, y así como yo os aseguro que os tengo siempre en el corazón, así vosotros acordaos del que con el más profundo respeto y el más vivo reconocimiento se ofrece vuestro

Obligadísimo Servidor

MIGUEL RÚA, Pbro.

SUCESOR DE D. BOSCO.

Turín 1.º de Enero de 1902.



Primera Exposición de trabajos de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios (*)



INAUGURADA la Exposición y habiendo dado de ello aviso á nuestros amigos y Cooperadores de Turín, fué visitada por un crecido número de personas, especialmente los días festivos. El Sr. Presidente formó varios Jurados para que estos examinasen los trabajos expuestos y después que emitiesen su opinión por lo que hace á los defectos que debían corregirse, así como también respecto á las reformas de que eran susceptibles los sistemas y métodos presentados, siendo este, como se ha dicho antes, el objeto principal de la Exposición.

Las personas que componen los Jurados, y sobre todo los Presidentes de los mismos, son competentísimos, pues todas ellas son eminentes artistas é industriales de Turín. Sus nombres; que figurarán en el album de nuestros bienhechores, como prueba perenne de reconocimiento, son los siguientes. D. Luís Moriondo, Director de la Unión Tipográfica editorial turinense.

D. José Vigliardi-Paravía y el Sr. Dalmazzo Gianoglio, de la Casa Nekiolo.

D. José Pacchiotti, encuadernador de libros de S. M. la Reina.

D. Víctor Raffignone, miembro de la Academia parisiense de inventores, y Director de las Escuelas turinenses de corte de sastrer etc.

D. Alessio Segundo y su hijo D. Juan, zapatero de S. A. R. el Duque de Aosta.

D. Garibaldo Marinari, Profesor de Dibujo y Escultura de madera en las Escuelas de S. Carlos, premiadas en la Exposición de París.

D. Juan Massoglio, Maestro escultor en el instituto Artigianelli.

D. Juan Ribaldone, Agrónomo.

Los diversos Jurados empezaron á examinar con la mayor diligencia y minuciosidad los diversos trabajos, y para hacerlo con la mayor exactitud posible dividieron todos los objetos en diez secciones y examinadas bajo las siguientes bases:

1.ª. Considerar los trabajos como procedentes de escuelas divididas en varios cursos y destinadas á formar, mediante ejercicios progresivos, obreros inteligentes y hábiles, y procurar poner la mayor atención posible en la ordenación y grado de cultura de todos y cada uno de los cursos, y después el conjunto de los trabajos presentados.

2.ª. Limitar el juicio á este segundo punto

cuando el taller no ha clasificado en esta forma sus trabajos.

3.ª. Declarar fuera de concurso los trabajos que no se han hecho en el último trienio; pero emitiendo su juicio acerca de su valor artístico.

Dada la índole completamente privada de nuestra Exposición, no conviene, al menos en esta circunstancia, dar diplomas, medallas ú otra clase de premios.

Las Casas que han presentado trabajos deben tener como recompensa el pensamiento de haber dado un buen ejemplo y haber recibido, juntamente con las alabanzas, el precioso tesoro de los consejos de un Jurado inteligente y desinteresado.

Todo lo que digamos de las varias secciones lo hacemos valiéndonos de las mismas palabras de los Jurados.

Ante todo la Sección tipográfica, atendiendo al número de Casas exponentes y á los trabajos expuestos es la más importante; en ella ocupa el primer lugar la Casa-Madre, esto es, el Oratorio de S. Francisco de Sales de Turín, siguiendo San Benigno Canavese, Niza Marítima, Milán, Nicttheroy (Brasil), Marsella, San Pier de Arena, Parma, Lila y Puebla.

Nos parece oportuno transcribir las frases que los ilustres miembros del Jurado de la Sección tipográfica ponen en una relación que han dirigido á nuestro Rector Mayor D. Miguel Rúa.

« Se conoce la predilección que el Fundador de la Obra Salesiana debió tener siempre á la tipografía, y tanto es así que la escuela tipográfica del Oratorio, si no es la primera de las de Turín, puede contarse entre las primeras, y además como el foco de donde debían salir las otras esparcidas por todo el mundo, las cuales hoy pregonan la fama del Sacerdote D. Juan Bosco.

Movidos por esta consideración los que suscriben aceptaron con gusto el honorífico cargo de juzgar los trabajos de las escuelas tipográficas Salesianas y presentados en la primera Exposición trienal, promovida por los beneméritos Superiores de la Pía Sociedad Salesiana.

Estaban plenamente convencidos de que el celo y asiduidad de D. Bosco había de prestar gran incremento al arte tipográfica, y efectivamente, ven en la Exposición confirmado el juicio que se habían formado.

Como quiera que se trata de trabajos hechos por jóvenes de 14 á 18 años, desde luego se vé que el trabajo físico por ellos ejecutado

(*) V. N.º. de Diciembre de 1901.

exige necesariamente trabajo mental, siendo uno y otro hijos de la exquisita educación intelectual y moral que reciben, por lo que no es posible pretender más.

El Jurado ha tenido muy en cuenta el fin y el programa de la Exposición y sobre todo le han dado mucha luz las instrucciones que ha recibido del Reverendísimo Sr. D. José Bertello, Presidente General de la misma ».

Por lo que respecta al Oratorio de San Francisco de Sales de Turín, que ocupa el primer lugar en la sección tipográfica, « y

Los trabajos expuestos, en los que brilla la limpieza y esbeltez, tienen gran mérito, tanto por su valor educativo, científico y literario, como por su mérito tipográfico. En todos se nota que su composición es buena; la compaginación con arreglo á las reglas tipográficas y la corrección inmejorable, cualidad que las hace mucho más meritorias por tratarse de publicaciones filosóficas, teológicas y clásicas en los idiomas latín, griego, hebreo, y además tratados de Algebra, etc. etc.

Es cierto que examinando ediciones de hace



Exposición de Valsálce
galería de las Casas de Milán, Novara y Bolonia.

señaladamente ha merecido grandes elogios en lo tocante á su administración, dice el Jurado lo siguiente.

« ocupa el primer lugar la madre de las escuelas tipográficas salesianas, pues ha presentado trabajos muy interesantes, ora considerados bajo el aspecto tipográfico, ora editorial. Para los que no conocen esta tipografía les bastará saber, para apreciar perfectamente lo que en ella se trabaja, que los encargos en 1898 ascendieron á 1000 haciendo un total de 7.630.814 hojas todas las tiradas, y desde 1898 á 1901 han ascendido las hojas á 23 millones. Ocupa un lugar de preferencia y que se debe hacer especial mención la publicación mensual del BOLETÍN SALESIANO en 6 idiomas del que se imprimen 2.652.000 ejemplares anuales.

algunos años presentan algunas imperfecciones en la compaginación, distancias y títulos; pero al presente, y aquí está el gran mérito, todos estos defectos se hallan completamente subsanados.

Son dignos de particular mención las publicaciones siguientes: un Misal, perfectamente compuesto y egregiamente estampado, con iniciales de adorno, variadas y bonitas viñetas, compitiendo con los célebres Misales de Regensbug. En cuanto á los trabajos ordinarios merece dicha tipografía un elogio especial, y el Jurado no puede menos de elogiar al distinguido Administrador D. Andrés Pelazza que desde hace bastantes años despliega toda su inteligencia en la dirección general de las secciones de tipografía, encuadernación, fundición y estereotipia, así como

también á sus respectivos Maestros. Hemos visto cubiertas al cromo y un diploma de 1.^a clase y varios trabajos á colores de estilo floral, todo lo cual es digno de encomio y aplauso. En los talonarios siguen todavía el sistema antiguo, usando todavia los filetes oscuros para la separación y algunos otros que hacen

que la composición no resuelva clara. La impresión en general es muy buena y algunas obras de este género exceden á todo elogio y ponderación. . . . »

(Se continuará.)

Documentos Salesianos

Discurso pronunciado por el Superior de los Salesianos

Don Alfredo Sacchetti

el día de la inauguración del Observatorio Meteorológico de Arequipa

(Conclusión.) (1).

Los aparatos de observación directa y gráfica de que disponemos, nos permitirán obtener los valores relativos á la marcha de los principales elementos climatológicos, la presión del aire, la temperatura, el estado higrométrico, la nebulosidad, el calor, las precipitaciones, la dirección y velocidad horaria del viento: y al cabo de algunos años se podrá abordar con confianza la determinación del clima local, problema de suyo difícil y de trascendental importancia, por estar vinculado con multitud de problemas en el campo de la agricultura, de la higiene, de la medicina y de la industria.

Considerado bajo este aspecto veréis, pues, señores, en este observatorio un nuevo elemento de utilidad eminentemente práctica.

Nos proponemos en segundo término concurrir de algún modo al estudio universal de la revisión del tiempo, lo cual contribuirá grandemente al decoro nacional.

Todos sabemos como la Europa, la América del Norte y hasta el Asia y la Oceanía trabajan febrilmente en la investigación de las leyes que rigen las perturbaciones atmosféricas.

Sola, en medio de tanto entusiasmo científico universal, la América del Sur, que según el más célebre geólogo italiano moderno, el sacerdote Stoppam, "por la grandiosa sencillez de sus líneas orográficas y por su ubicación parece creada expresamente para ensayar todo el sistema de la circulación atmosférica," habíase conservado en un doloroso indiferentismo.

Se ha despertado al fin de su letargo dedicándose con una decisión altamente saludable á recobrar el tiempo perdido, y la actividad desplegada hace esperar que dentro de pocos años en la América meridional se obtendrán resultados prácticos espléndidos y quizás nunca esperados ni tampoco previstos.

Por ahora hierve el trabajo de preparación, trabajo rudo, pues es menester comenzar desde los cimientos. Se trabaja en Chile donde Gil les dirige el servicio Nacional de Meteorología se trabaja en la Argentina donde Davis preside la red Nacional, Oscar, Doéring la de Córdoba, Boeuf la de Buenos Aires, y los salesianos la de la Patagonia. Se trabaja en el Uruguay donde P. Luis Morandi ha descubierto últimamente unas tempestades periódicas cuyo conocimiento salva á centenares de embarcaciones. Se trabaja en el Brasil donde Pinkeird y Cruttz están á la cabeza de un excelente sérvicio, se trabaja, en fin, con mayor ó menor energía en casi todas las demás repúblicas Sudamericanas.

Es, pues, necesario, que el día no muy lejano en que la América meridional se encuentre preparada, y quiera aunar sus fuerzas para intentar los primeros ensayos de la previsión del tiempo, con la base de observaciones simultáneas; es necesario, vuelvo á repetir, que el Perú se halle en condiciones de poder secundar eficazmente la obra de progreso. Sería en verdad incalificable y sumamente indecoroso si el Perú fuese imposibilitado de tomar parte en este noble torneo.

(1) Véase el número Diciembre pág. 324

Creo haberos demostrado, señores, que al fundar este Observatorio, los Salesianos persiguen fines elevados de utilidad y decoro nacional.

Al dar las más expresivas gracias á los distinguidos miembros de la H. Junta Departamental, por el decidido apoyo con que favorecen nuestra institución y á todos en general por habernos acompañado en esta fiesta del progreso, permitidme acabe haciendo votos por-

que este Observatorio honre á la patria, á la religión y á la ciencia, demostrando que nuestra fe y nuestra doctrina, bases salvadoras de las sociedades, lejos de ser un obstáculo para el progreso, lo alientan y favorecen, no rehuendo nunca el estudio de la naturaleza, en cuyas manifestaciones descubren el reflejo de aquella absoluta verdad que es una esencia y constituye su fundamento.

He dicho.

EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE D. BOSCO en América

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor D. Miguel Rúa.) (1)

DESDE el lugar donde desembarcamos hasta la Misión hay diez kilómetros que tuvimos que andar á caballo. Aquí pudiera repetirse cuanto se dijo de Dawson: está formada por dos Colegios, el nuestro y el de Hijas de María Auxiliadora, una Iglesia y unas sesenta casas alrededor. Mucho más hermosa era la antigua Misión, pues la constituían más de cien casas de indios y una espaciosa Iglesia, y en una hora todo fué completamente destruido. He visto pocos de ánimo tan decidido como Monseñor Fagnano, y sin embargo, al recordar esta desgracia no pudo contener las lágrimas aunque ya han transcurrido cuatro años ó más: se perdieron muchos miles de pesetas, y lo que es más impidió el hacer mucho bien. He ido á ver las ruinas y el sitio donde por espacio de algunos meses han vivido nuestros hermanos y las Hijas de María Auxiliadora con sus respectivos niños y niñas que no era otra cosa que una especie de tienda de campaña formada de latón; y aunque los preservaba del granizo no ocurría lo mismo cuando se trataba de lluvia ó viento: carecían hasta de viveres, y apesar de todo estaban muy alegres porque la Divina Providencia les proporcionaba alguna carne, aunque no en abundancia.

Nuestra Misión de Tierra del Fuego tiene una extensión de 20,000 Hectáreas de terreno, cubierto en su mayor parte de abundantes pastos que se utilizan para alimentar los ganados que han de proveer de carne á los Indios, gastándose diariamente unos 200 kilogramos poco más ó menos. La subsistencia de cada indio no cuesta menos de un peso diario, por lo cual puede V. imaginarse lo

que cuesta el sostenerlos: únicamente la limitada confianza que Monseñor tiene en la Divina Providencia hace que vaya adelante la obra, pues de otra suerte y fundándose en los cálculos humanos, habría de hecho que desistir. Sufre muchísimo por no poder traer al redil á las otras pobres ovejillas que andan descarriadas por el monte; pero sus condiciones financieras son verdaderamente tristesimas. En los momentos difíciles lee las cartas de D. Bosco y recuerda la insistencia de nuestro buen padre al principio de las Misiones para que se instalasen lo más pronto posible las de Patagonia y Tierra del Fuego: D. Bosco conocía muy bien estos sitios, mereciendo una medalla de oro por la conferencia que tuvo en 1883 en el salón de la sociedad geográfica de Lión: D. Albera ha recordado muchas veces que el mismo fué á recibirla, acompañado de D. Barberis.

Su digno representante en estas lejanas tierras, amado Padre, había decidido pararse pocos días en esta Misión de la Candelaria, porque el 14 de Marzo debía marchar á Matto Grosso con D. Malán; pero sucede que en estos sitios se sabe cuando se llega, pero no cuando se puede partir. El vapor vino con 15 días de retraso, debido al temporal. Privados de toda comunicación, vivíamos en continua ansiedad y expectativa. Un servidor aprovechó la ocasión para hacer una excursión á caballo. Con el fin de pasar el tiempo que quedaba después de las ocupaciones ordinarias, me informé de algunas cosas bastante curiosas y que transcribo porque creo que serán del agrado de nuestros Cooperadores.

Los fueguinos que están en nuestra Misión proceden de dos tribus distintas, diferenciándose en las costumbres, aspecto é idioma. La gran isla de Tierra del Fuego está habitada

(1) Véase el número de Diciembre pág. 326.

por los Onas quienes probablemente descienden de los Patagones, pues hay entre unos y otros mucha semejanza por lo que respecta al aspecto físico y al idioma. Ni saben ni han sabido nunca navegar, lo cual hace suponer que empezaron á habitar la isla cuando esta se hallaba aun unida al continente, esto es, antes que se formara el estrecho que los separa.

En la isla Dawson y cerca de las costas de las otras islas pequeñas del Archipiélago viven los indios Alacalufes, que conocen muy bien la navegación y se alimentan principalmente de la pesca. Su aspecto por regla general es triste y taciturno: los Onas al contrario son alegres y expansivos, y más altos que los Alacalufes. En el mes que he tratado con los indios me he podido convencer de lo que exageran algunos viajeros que han escrito guiados solamente por las primeras impresiones. No quiere esto decir que su aspecto sea agradable; pero puede asegurarse que han exagerado mucho por lo que hace á éste: cuando están limpios y aseados presentan un golpe de vista que no desagrade por completo: su piel es fina y delicada, de color castaño y un ligero tinte rosáceo. Los que se han dedicado simplemente á observar es difícil que puedan haber apreciado el verdadero color de los indios, porque se cubren la piel con sangre y tinta. Su espeso cabello es negro, largo y rara vez rizado: se lo cortan en la coronilla de la cabeza y después lo colocan de tal manera que les da un aspecto feroz, advirtiéndolo que esta operación debe ser para ellos un verdadero martirio, pues emplean para cortarlo unas piedras afiladas. Tienen poca barba y algunos carecen completamente de ella, así como también de cejas, arrancándose las á medida que van creciendo.

Su vista es maravillosa: me aseguran que á simple vista descubren ellos lo que nosotros no podemos ver sino con lentes de gran potencia. No cabe duda que su modo de vivir favorece mucho el desarrollo y perfeccionamiento de los sentidos, sobre todo el de la vista y el oído, acostumbrado á observar siempre los fenómenos de la naturaleza y á estar en expectativa contra sus enemigos, conociendo á que distancia se hallan con aplicar el oído

á la tierra. El carácter de los fueguinos es taciturno, incapaces de nobles sentimientos y muy propensos á la pereza y al sueño: nada les sorprende ni manifiestan deseos de ver una cosa desconocida, y lo que es más, ni aun la utilizan con interés aunque conozcan sus ventajas. Esta verdadera apatía que tienen es hija de que la naturaleza les produce sin necesidad de ningún trabajo todo lo necesario para vivir. Al retirarse las aguas en la baja-



Exposición de Valsálce
Sección del Oratorio de San Benigno.

mar, dejan la playa sembrada de peces y en un trayecto de dos ó tres kilómetros se ven multitud de escollos. Un día anduvimos media hora por la playa después de la marea, y vi millones y millones de peces dejados por el agua al retirarse, y estos sirven de alimento á multitud de aves las cuales cubren el sol cuando se levantan todas á la vez.

Los fueguinos fabrican sus casas al momento: toman 15 ó 20 palos fuertes, los clavan en el suelo y los cubren con pieles;

cuando la inmundicia hace insoportable la permanencia en aquel sitio, trasladan *la casa* á algunos metros de distancia. ¡A que extremo llega la pereza! Infinidad de hechos que he oído contar dan una idea clara de su conducta. De moralidad no hablemos, porque no la conocen. Si el Sr. Cura de Ars decía: «dejad un pueblo sin párroco por espacio de veinte años y después de ellos se verá que en vez de adorar los hombres al verdadero Dios, darán culto á los animales», ¿qué diremos de estos infelices, pues nunca han visto á un sacerdote? El primero que se ofreció á ser víctima si era preciso fué Monseñor Fagnano en 1886, siendo el primero que entró en esta isla que tiene de extensión casi tanto terreno como Italia. Los gobiernos Chileno y Argentino han permitido que el lago más grande que hay en la Tierra del Fuego lleve el nombre de Fagnano en honor de su primero visitador.

El traje de los indios es sumamente sencillo, no consistiendo en otra cosa que en una piel que les rodea la cintura: el resto del cuerpo lo llevan pintado. Algunos se pintan la cara de negro y el cuerpo de blanco, y otros todo de negro con algunas rayas blancas. Los Onas prefieren el color rojo con el cual se pintan la cara y los pies. En general el rojo es señal de alegría, el blanco de guerra y el negro de luto: en este último caso se cortan un poco de piel en lo pies en señal de dolor. Las armas que emplean en la caza, sobre todo del guanaco, son también muy sencillas, pues no son otra cosa que un arco de metro y medio de largo con una cuerda que une sus extremos: estas cuerdas son de guanaco ó foca: en medio colocan la flecha, con la que hieren ó matan á los animales. Para apreciar lo mucho que trabajan nuestros hermanos, no hay más que parangonar los indios que viven en la Misión con los que vienen á ella por primera vez: los que viven á lo largo del canal, tienen un no sé qué de repugnante é indescripible. Son sucios por naturaleza y no obstante la limpieza que se les hace, despiden un olor casi insoportable: nuestros hermanos con todo eso viven con ellos, y algunos duermen en el mismo dormitorio.

Durante el viaje de Montevideo á Puntarenas, habiendo sabido algunos que íbamos á Tierra del Fuego, nos preguntaban con toda seriedad que si los fueguinos tenían un alma lo mismo que la nuestra, que si eran seres racionales, etc., etc: en muchos dominan estas creencias, y esto explica el que los hayan tratado tan mal: nosotros los hemos visto y tratado, y si bien es cierto que no poseen una capacidad como los de los pueblos civilizados, sin embargo, no les falta inteligencia, y son agradecidos, especialmente para Monseñor, pues cuando lo ven se llenan de alegría y rodeándolo todos dicen «este es el papá grande».

Después de algunos días, los niños se acercaban á D. Albera y hacían recreo con él. Aprenden el Catecismo y el último domingo

que hemos estado aquí, distribuí la Santa Comunión á 20 de los 33 jóvenes que están en el Colegio, no haciéndolo con todos por ser los demás pequeños. Los hombres y mujeres adultos viven en la actualidad como buenos cristianos. ¡Cuántos se podrían sacar de la barbarie en que viven y cuántos pecados se evitarían si se contase con medios! Si muchos señores y señoras supiesen el bien que podrían hacer consagrando á este fin parte de sus riquezas, desde luego que atenderían á necesidades tan perentorias y humanitarias como éstas. Después de haber visitado estas misiones, comprendo perfectamente el valor de las expresiones del Sr. Cura de Ars, cuando decía que el Señor le había hecho conocer que el mejor empleo que puede hacerse del dinero es destinarlo á las misiones, no siendo de admirar que por esto escribiera: «amo tanto las misiones que si después de la muerte pudiese, vendería mi cuerpo de buen grado para establecer con su producto una misión».

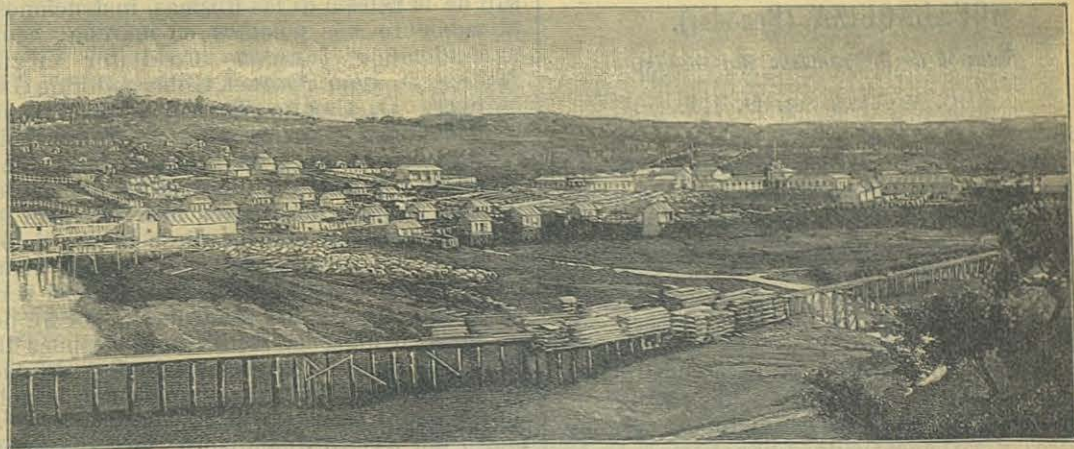
En la vida de D. Bosco escrita aquí en América con motivo de unos solemnes funerales que por el eterno descanso de su alma se celebraron el día dos de Febrero del 1888, y á los que asistieron unas 100.000 personas, y 20.000 de estas formaban el acompañamiento que pudiera llamarse oficial, dice el autor: «Turín enjugó su llanto al ver que al mismo tiempo que perdía su gloria más preciosa, ya se le erigía un eterno monumento. Sí, el monumento más espléndido de D. Bosco lo forman aquellos miles de personas que acompañaron su cadáver, los torrentes de lágrimas que bañaron su sepulcro, la multitud de artísticas coronas que circundan su tumba, los lamentos que han llenado todo el mundo y la favorable acogida que le han dispensado todos los periódicos, sin excluir los más ostiles á la Iglesia». Yo creo que si este admirador de D. Bosco hubiese visto las obras que han llevado á cabo sus hijos en beneficio de las misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego no habría dudado ni un momento en exclamar que éstas forman la obra más sublime de D. Bosco». Sobre la tumba del justo, dice el Señor, haré crecer las flores, y su memoria, cual perfume de incienso, será alabada y bendecida de generación en generación». En este día en que el mundo católico fija su mirada en Valsálce, esto es, en la Iglesia erigida como monumento internacional á la memoria de D. Bosco, no puedo menos de recordar que las flores que se cultivan cerca de su tumba, representadas por los cien ó más clérigos que moran en tan santo recinto, se preparan para consagrar su propia vida á las Misiones de la Patagonia, Tierra del Fuego, Africa y Asia. Y del mismo modo que en las catacumbas los primeros cristianos se fortificaban en la fe delante de las reliquias de los mártires, así nuestros futuros misioneros, delante de los benditos restos de nuestro querido Padre y Fundador se inspiran al recordar sus heroicos y sublimes

ejemplos, y se animan y preparan para practicar las más heroicas virtudes, é inflamándose en aquel fuego de amor que ardía en el pecho de D. Bosco, fuego que lo hizo apóstol de Turín, de Italia, de Europa y del mundo entero, procuran ser verdaderos hijos de tan imperecedero Padre.

De buen grado hablaría antes de terminar esta carta del llanto matutino de las viudas, del juego de los niños, de los principales animales que hay en esta región como el cisne, canquén, flamenco, bandurria, conoroba, pato, guanaco, zorro, cerdo fueguino, etc., etc., así

Fagnano y un servidor fuimos como en peregrinación. Aquel humilde Monumento, dedicado por los Salesianos é Indios á Jesús, ha servido ya de guía á los vapores que surcan este borrascoso mar: ¡verdadera imagen de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús!

No debiera concluir mi carta sin hablar del instrumento principal de que se ha servido la Divina Providencia para obrar aquí tantas maravillas, esto es, de Monseñor Fagnano; pero ¿quien puede decir las veces que en 25 años de Misionero ha puesto en peligro su vida por la salvación de las almas? ¿Quién podrá



Panorama de la Misión Salesiana de la Isla Dawson.—Tierra del Fuego.

como también de las ballenas; pero creo que de todo esto ya han hablado ó hablarán nuestros Misioneros en sus relaciones.

Leí en la *Civiltà Cattolica* que en el momento mismo que separaba los dos siglos se oyó el sonido de todas las campanas en la Ciudad Eterna, como haciendo eco al toque solemne de la antigua que se eleva en la torre del Capitolio; y que la oración de miles y miles de corazones, unidos todos á la que por todo el orbe católico ofrecía el Augusto Anciano del Vaticano, subía al Cielo hasta el trono del Altísimo como columna de humo de odoroso incienso. No pasaré en silencio que nuestros hermanos de la Candelaria se unieron con sus oraciones y las de sus indios á todo el Orbe Católico, y que erigieron sobre la punta más alta de la Tierra del Fuego, en el Cabo Sunday, una Capilla al Sagrado Corazón de Jesús, como homenaje á Cristo Redentor por la terminación y principio de siglo. D. Albera, Monseñor

enumerar las privaciones que ha sufrido? Frío, calor, hambre, sed, encarcelamiento, naufragios.... de todo ha experimentado. Le han ocurrido los casos más raros y extraños que pueda imaginarse; pero siempre le ha circundado una paciencia y una caridad admirables. Donde la obediencia le ha mandado, allí ha ido, sin reparar en los peligros que pudieran surgir. La Argentina, Patagonia, Tierra del Fuego, Chile y Perú tienen de él recuerdos de infatigable apóstol. ¿Cuántos episodios me ha contado de su vida! Pero no puedo decirlos porque me lo prohibió absolutamente.

Sabe, amado Padre, que le ama en Jesús y María.

S. S. q. b. s. m.

CALOGERO GUSMANO

Pbro. Salesiano.





DE NUESTRAS MISIONES

GUALAQUIZA (Ecuador).

(Relación de D. Francisco Mattana) (1).

RMO. Y AMO. SR. D. RÚA

Deo gratias! He satisfecho mis vivos deseos y á la vez he cumplido con un sagrado deber haciendo una excursión apostólica en el Vicariado Oriental del Ecuador. Muchos habían explorado ya el Oriente Ecuatoriano, vadeando ríos desconocidos, atravesando escarpadas cordilleras, exponiéndose á ser víctimas del furor de los salvajes y de las fieras, y lo han hecho con el fin de investigar los secretos de la naturaleza ó seducidos por la ambición del oro y de adquirir un nombre ilustre; y yo, encargado desde 1894 de la dirección espiritual y civilización de este Vicariado, no había hecho nada todavía. Este pensamiento me ha atormentado hasta que, vencidas todas las dificultades, empecé mi larga y penosa excursión en Diciembre del 1898. Ya que gracias á Dios la he terminado con toda felicidad, daré algunos detalles del territorio, de su clima, vegetación, ríos, etc., etc., por ser el sitio destinado para fundar, Dios mediante, el Colegio Central de nuestras Misiones.

De Gualaquiza á Indanza. — Al tambo de Juambaquí. — Pro Defuncta. — La segunda noche en el Desierto. — Asaltados por las fieras. — Huellas de los antiguos Incas.

A principios de Diciembre, después de haber dispuesto lo necesario para la buena marcha de la Misión de Gualaquiza, empecé á preparar lo necesario para el viaje. El domingo, 4 de dicho mes, celebramos la función religiosa de despedida: después de la Misa cantada, dirigí al pueblo una breve plática, en la que les manifesté los motivos que me impulsaban á hacer el viaje, rogándoles que pidiesen á Dios bendijera esta empresa para que tuviera feliz éxito. Después di la bendición con Su

(1) Aunque esta relación es de una fecha bastante atrasada (Mayo de 1899), sin embargo, dada su índole puede publicarse en cualquier tiempo sin que pierda por eso su importancia.

Divina Majestad y recé las preces litúrgicas para obtener un buen resultado. Después que salí de la Iglesia di las últimas instrucciones y al momento nos pusimos en marcha, acompañándome el hermano Coadjutor Virgilio Avalos, D. Juan Coronel, Gobernador de Gualaquiza, D. Camilo Torres, intérprete del idioma jíbaro y varios Jíbaros. Conmoverse fué el adios dado á la Plaza de María Auxiliadora: toda la Comunidad, los habitantes, y gran número de Jíbaros nos rodeaban suplicando con lágrimas les diese la bendición: accedí á sus ruegos; pero con los ojos llenos de lágrimas ante el pensamiento de si sería la última vez que los bendecía... por fin nos pusimos en marcha. Media hora después llegamos al *tambo* del Jumazo donde, después de tomar una friolera, seguimos por el valle de Gualaquiza, hacia el N., hasta llegar al *tambo* del Jíbaro Juambaquí, en cuyo punto despedimos á algunos vecinos que nos acompañaron hasta allí.

Nosotros, los anteriormente dichos, y algunos alumnos y novicios pasamos allí la noche. La esposa del dueño del *tambo* había muerto algunos meses antes, pero el cadáver se conservaba (según costumbre de los Jíbaros) en una especie de casa construída cerca de allí con paja y juncos. Lo primero que hicimos fué rezar un responso en sufragio del alma de la difunta. Después de cenar y de haber rezado las oraciones de la noche, fuimos á acostarnos; pero ¡quien podía dormir ante el cúmulo de los tristes presentimientos que se agolpaban á la mente! Celebré muy temprano el Santo Sacrificio de la Misa, y los otros compañeros la oyeron y rezaron sus devociones. Establecido nuestro itinerario, me puse á la cintura un revolver y un machete, pues tales precauciones son indispensables al viajar por estos sitios. Ya dispuesto todo, besé el Crucifijo, mi inseparable compañero de viaje, y *in nomine Domini* empezamos á subir una colina que se halla hacia el río Jumaza, al N.N.O. de Gualaquiza. Después de dos horas de camino divisamos un árbol muy gigantesco, llamado por los Jíbaros *hombó*, cuyas ramas forman una especie de pórtico de cinco metros de alto y dos de ancho. Aquí descansamos un poco y continuamos hasta el *Salado*, arroyo que sus aguas son de este sabor y que va á desembocar en el Gualaquiza.

Nos decidimos á pasar la noche en este sitio,

tanto porque el camino era muy pantanoso y ofrecía peligros el andarlo de noche, como porque más adelante no encontraríamos paja para fabricar un *tambo* donde poder dormir. Pusimos lumbre é hicimos la cena y después de haber recobrado las fuerzas perdidas y de rezar nuestras devociones, dimos descanso á nuestros miembros entregándonos en brazos de Morfeo. A las 11 de la noche me despertaron los continuos ladridos del *Cholo*, perro que nos acompañaba, y mientras yo pensaba el porque ladraría tanto, se despertaron los Jíbaros, y viniendo donde estaba me dijeron llenos de miedo: *Cuidado, cuidado, Padre Francisco, muchos tigres y osos aquí viniendo, todos nosotros matando, comiendo, queriendo...* Procuré tranquilizarlos diciéndoles, que nada ocurriría, puesto que estábamos bajo la protección de María Auxiliadora; pero con gran asombro vi muchas de dichas fieras, las cuales venían, atraídas sin duda por el olor de la cena y á favor de la oscuridad de la noche, al sitio en que estábamos, por lo que estábamos en peligro de ser víctimas de su ferocidad... Invocamos á la Sma. Virgen y al momento empezamos á defendernos; los Jíbaros, como hacen siempre en tales casos, empezaron á dar grandes voces, en tanto que nosotros preparábamos los fusiles y encendíamos varias hogueras... Tan pronto como vieron la luz se fueron retirando poco á poco; sin embargo decidimos que un poco de tiempo cada uno estuviese al cuidado mientras los demás dormían, pues era muy peligroso el entregarnos todos al sueño. Poco después de la media noche me desperté de nuevo por el ruido que se hacía cerca de donde estaba, y observé que el animal se encontraba solamente á unos metros de distancia de mi cabeza... al momento tomé el revolver, huyendo la fiera al sentir el movimiento: después pude reposar tranquilamente.

A las cuatro de la mañana improvisamos un altar donde celebré la Santa Misa y los demás comulgaron en acción de gracias al Señor porque nos había librado de muerte segura. Fué la primera vez que celebré el Santo Sacrificio en despoblado, y para memoria se colocó allí una hermosa Cruz de Madera. Después nos pusimos en marcha y llegamos al pie del río *Yeou* (salado), existiendo en sus márgenes señales de la grandeza que tenían los antiguos Incas.

En el Monte Saquea — Peligro de ser ahorcado — Abrazado á un espino — Chicha y superstición — El río Cumbossa — La caza del mono — Amor materno — Vadeando el río Colaglrós — La Proveedora — Pesca en el Guamquiza.

Subimos al monte *Saquea* y encontramos una colmena: las abejas respetaron á los que íbamos vestidos, no así á los pobres Jíbaros á quienes dieron serias y terribles picaduras en las partes del cuerpo que llevan



El misionero D. Giaccardi con dos Jíbaros de Gualaquiza.

desnudas. En la parte del monte que separa el pintoresco valle de Gualaquiza del de Colaglrós descansamos un poco, emprendiendo después la bajada. No puedo explicar como pasó; pero lo cierto es que de improviso, y como un nuevo absalón, me encontré con mi barba enredada en unos zarzales: no tuve más remedio que cortarla de la mejor manera posible con un cuchillo... las zarzas se retiraron contentas con su presa y yo aprendí á salvar mi aronítica barba de semejantes peligros.

Poco después tuve necesidad de abrazarme á un arbol llamado *chontila* (una especie de espino grueso) para descender de un tremendo precipicio: dejó á la consideración de los lectores el dolor que experimenté al soportar

aquellas punzadas en las manos: sólo el amor de Dios y la salvación de las almas pueden hacer llevaderos ciertos sufrimientos. Para el misionero católico los padecimientos, dolores, derramamiento de sangre y aun la muerte misma son flores y rosas, gloria y triunfo: yo en medio de tanto dolor di gracias á Dios por haberme hecho digno de sufrir algún tanto por Aquel que sacrificó su vida sobre el bendito madero de la Cruz por nuestra redención.

Continuando nuestro viaje encontramos algunos tigres y osos; pero los ladridos del *Cholo* no los dejaron acercarse á nosotros. Encontramos un riochuelo llamado *Rombois* que corre de la parte N. y desemboca en el *Colaglrós*: después de pasarlo creimos oportuno descansar un poco y los *Jíbaros* me ofrecieron su célebre *chicha*. No puede rehusarse, y la que no bebí la arrojé al arroyo. Al advertirlo me dijeron: *Padre Francisco, chicha río no botando, porque chicha río botando mucho lloviendo haciendo*; y se aproximaron al río para esparcir la *chicha* diciendo: *Taita dios que no haga llover. ¡Pobrecillos! ¡En cuantas supersticiones como esta creen! A las 12, próximamente, continuando la otra margen del arroyo, llegamos al otro extremo del monte *Saquea*, llamado por los *Jíbaros* *Ensacua* parándonos á contemplar el maravilloso panorama de las selvas orientales y después á recuperar nuestras fuerzas. En el trayecto que hay hasta el río *Cumbossa* encontramos también muchos tigres y osos, pero la Divina Providencia permitió que huyeran dejándonos libre el paso. Después que pasamos dicho río, vimos una infinidad de monos, y los *Jíbaros* se dispusieron para cazar alguno. No deja de ser interesante esta caza. Los pobres monos aterrorizados por las flechas que les lanzan,*

van saltando de un árbol á otro con la misma facilidad que lo harían en tierra: los heridos se esconden entre las hojas de los árboles y para cogerlos es preciso cortar el árbol. Me causó lastima ver una pobre hembra que procuraba ocultar á su hijo para que no lo mataran; pero herida ella de un flechazo, murió abrazándolo y dando verdaderas muestras de amor maternal. En esta caza emplearon más tiempo del que creíamos, por lo cual tuvimos que sentar nuestros reales á la terminación del río *Colaglrós*. Durante la noche cayó una lluvia torrencial, haciéndose por esto peligroso el paso del río. Todos tenían miedo, y para dar ejemplo fuí el primero en entrar, y al verme los *Jíbaros* decían: *Ah! vos Taita Padre Francisco mucho valor habiendo, mucho nadando sabiendo, mucho río grande pasando, bien sabiendo, vos miedo no teniendo, otros cristianos mucho miedo habiendo está.*

El río *Colaglrós* corre de N. á S. y desemboca en el *Zamora* á gran distancia de la *Provedoría*, punto de unión de los ríos *Bomboisa* y *Zamora* y así llamado porque en aquel sitio hay una casa donde se venden comestibles é instrumentos de labor.

Más adelante encontramos un pequeño riochuelo llamado *Guamquiza*, muy abundante en pesca. Mis compañeros empezaron á pescar, usando al efecto un arbusto que los *Jíbaros* habían llevado de *Gualaquiza*, llamado *barbasco*. Continuando la marcha llegamos á la falda del *Congineinda*, donde preparamos una buena cena con los peces que habían cogido poco antes. Después de cenar con extraordinario apetito y de hacer nuestras devociones, nos acostamos en el lecho que nos dió la madre tierra.

(Se continuará).

Memorias del Rev. D. Beauvoir

MISIONERO SALESIANO

TIERRA DEL FUEGO

El vapor *Azopardo* — Incidentes — Comisión de límites argentino-Chilenos.

Habiendo tenido conocimiento de que yo había hecho que un vapor se acercase primero á la boca y después entrase en este puerto de Río grande, se ocupó de ello la prensa de Buenos Aires, cuyo feliz éxito dió por resultado que el gobierno de la Argentina, mandase el vapor

Azopardo á las órdenes de D. J. de Dios Martín, Jefe de la Subcomisión de límites entre Chile y la Argentina, Tierra del Fuego, y viéndome en Puntarenas me dijo le diera algunas explicaciones para entrar con más facilidad, ofreciéndome con mucho gusto á dirigirlo yo mismo si en el día que se verificase me encontraba en la Misión: esto tuvo lugar á fines del año 1894.

Un año y algunos meses transcurrieron sin que viniera dicho buque, por lo que ya ni me acordaba siquiera de la promesa que hice. De un momento á otro esperábamos al *Torino* y una

tarde, divisando á lo lejos un vapor creímos sería él. Ya era tarde y la luz del día no nos permitió divisarlo bien: solo advertimos que se paró á la entrada del río, suponiendo que no pasaría adelante por esperar la marea. Dispuse que al día siguiente muy temprano estuviese todo preparado para hacer la descarga.

Estábamos cenando cuando se oyeron fuertes ladridos y además llamar á la puerta: al abrir esta vimos tres marineros que, empapados y con mucho frío venían de la playa. Entraron en casa y mientras se les preparó algún alimento nos dijeron que á las dos de aquel mismo día habían divisado nuestra casa; pero que al llegar á la barra no se habían atrevido á entrar, entre otras razones por estar muy baja la marea y desconocer la entrada del río; hicieron varias tentativas hasta que llegando á un sitio les pareció ser la entrada y favoreciéndoles la marea creciente fueron adelante; mas cuando se creían ya seguros, chocó contra una punta de una piedra y se le abrió un fuerte boquete al barco por el que en poco tiempo se llenó de agua.

¿Cómo se atrevieron VV. á entrar, les dije, sin conocer el río? Debieron esperar al día siguiente. ¿Ha habido alguna desgracia personal?

No, Señor; el barco está cerca de la playa y se ha conseguido salvar también todo el cargamento. Nuestros compañeros continúan todavía trabajando y á nosotros nos mandaron aquí por si VV. tienen la bondad de darnos hospitalidad, pues estamos enfermos.

Con mucho gusto, les dije, y nuestros deseos serían remediar completamente la desgracia que acabáis de sufrir; pero nuestra pobreza nos lo impide.

Después que cenaron, les preparamos modestas camas donde descansaron muy bien.

Al día siguiente ya estaba dispuesto para salir á caballo cuando llegó el Sr. D. J. Martín. Jamás lo había visto por lo cual no lo conocía. Venía completamente desenchajado y como aquel que ha sido presa de un fuerte susto, sin que haya llegado todavía la calma — Estoy perdido, Padre, me dijo: Santa Cruz ó la Isla de los Estados me esperan. Si me destinan á la Penitenciaría, es lo menos que me pueden hacer.

No, Señor, le contesté, después de haberlo llevado al comedor: no hay que desalentarse de ese modo; pero ¿qué ha sucedido?

Y tomando una taza de café con leche que le sirvieron, me contó lo que los tres marineros la noche anterior.

— En los momentos difíciles es precisamente cuando el hombre demuestra su sensatez y valor: el navegante debe evitar los peligros, es verdad, pero no siempre puede preveerlos y de aquí los naufragios, apesar de todas las precauciones: además debe V. pensar que ha sido cumpliendo con su

deber. Por lo demás quizá no sean los perjuicios tan grandes como V. cree, y con buena voluntad podrán remediarse la mayor parte. Cuento V. desde luego con nuestro apoyo en todo y por todo, y disponga con absoluta libertad de cuanto hay en casa.

— Doy á V. las más expresivas gracias, contestó: la tripulación es numerosa y no puede venir aquí por ver si, colocado el « *Azopardo* » en la playa, se le pueden subsanar las averías que haya sufrido, siendo indispensable estar á la vista para que trabajen con más ahinco y evitar los desórdenes. Utilizaremos, con su permiso, el galpón que está en la playa y en él viviremos hasta que se haya arreglado el buque.

— Como V. disponga; pero le suplicaría que al menos V. y el Comandante viniesen á Casa, pues aun cuando no tenga comodidades, no obstante estarán mejor que en el galpón: los oficiales subalternos pueden vigilar y VV. utilizando los caballos de casa que desde luego pongo á su disposición, pueden ir y venir todos los días por no ser mucha la distancia: hónrenos V. con su presencia en el almuerzo y después iremos á la playa.

— Padre, estoy intranquilo: le suplicaría que fuésemos al momento.

Quince minutos después ya estábamos en el galpón, y habiendo ordenado que lo desocupasen, le entregué la llave, autorizándoles además que utilizasen doscientos postes que tenía preparados para el alambado, pues el carbón que ellos tenían estaba muy húmedo. Tuve el gusto de conocer y saludar al Sr. Teniente de Fragata D. J. M. Mazcarello, Comandante del « *Azopardo* » quien estaba también como acobardado por tan gran pérdida, y lo mismo que el S. Martín esperaba como premio el presidio de Santa Cruz.

Eso de ninguna manera, le dije, porque la avería no es de tanta consideración que no permita un buen arreglo y añadiendo á este una limpieza general puede quedar el barco mejor que estaba. Siento que la primera visita que VV. nos han hecho sea tan desagradable; pero con la ayuda de Dios todo se arreglará. Puede V., Señor Comandante, disponer de cuanto hay en la Misión: es cierto que ahora carecemos de muchas cosas porque hace bastante tiempo que no viene el vapor *Torino*; pero buen pan y buena carne está á su disposición así como igualmente los caballos, carros, bueyes, personal etc. etc., considerándonos muy honrados al prestar apoyo á la Comisión Argentina de límites y á la tripulación del vapor « *Azopardo* ».

Vinieron algunos á saludarme, entre ellos dos Ingenieros Agrimensores, un Ayudante, el Comisario D. Luís Dugrós quienes acompañaban al Sr. D. J. D. Martín para medir un trozo de terreno perteneciente á la testamenta-

ría Poper comprada por el S. D. Juan Fernández y la del «Azopardo» á las órdenes del Comandante D. José María.

Examinando el buque, vimos que tenía fácil arreglo, no sin haber descargado antes todo lo que conducía. Se procedió á hacerle una limpieza general y á descomponer la máquina, y aunque resultó una faena un poco larga, pudo hacerse con comodidad en el tiempo que los Sres. Agrimensores emplearon en medir el terreno antes dicho, cuya extensión es de unas 32 leguas.

A principios de Junio ya el *Azopardo* estaba en condiciones de ser flotado nuevamente, efectuándolo el 26 de Junio de 1896. Como estuvieron aquí tanto tiempo (desde el 30 de Abril) y nosotros les habíamos provisto de las cosas principales dijeron que era necesario abonarlo todo. Yo me resistía á ello, pero no lo consintieron, abonando el gasto, aunque no bastantes desperfectos que hicieron en el galpón y otras cosas. Los peones del buque nos llevaron los cinco mejores perros que teníamos, y después supe los habían vendido á 50 pesos cada uno.

El Jefe de la Comisión, Sr. Martín, estuvo varios días con nosotros y al marcharse se despidió de nosotros, lo mismo que el Comandante Sr. Mazcarello y demás oficiales; creímos irían contentos y agradecidos de la Misión, pero sucedió todo lo contrario, pues dos meses después, al llegar á Buenos Aires, quisieron formarnos sumario diciendo que de las averías sufridas en su barco éramos responsables por haber colocado mal la señal de entrada á la boca del río, puesto que el Comandante Sr. Montes los había puesto al otro lado.

Todo esto no fué otra cosa que una vil calumnia, pues la señal aludida era una cruz grande, estando siempre allí, según testimonio de los capitanes de los buques, *Torino*, *Ushwaia* y *Amadeo*, debiendo añadir á esta otra no menor, y fué decir que aprovechamos la ocasión de su desgracia para venderles más caros los víveres y cosas que necesitaron: ya hemos dicho antes que no le queríamos tomar nada, aceptando lo que buenamente quisieron darnos conforme á los precios estipulados de común acuerdo en completa armonía y amistad.

Un amigo nuestro habló en Puntarenas con el Comandante y al recriminarle las calumnias que había lanzado contra nosotros en la prensa, dijo que tuvo que disculparse así, pues de otra suerte lo hubiera pasado mal. Así es el mundo. ¡Cuántos desengaños da todos los días!



María, es salud para los enfermos y auxilio infalible de los cristianos.

En el mes de Setiembre de 1898 fué atacado de una enfermedad que creí pasajera, al principio, obteniendo sólo algún alivio, con los medicamentos que se me aplicaron durante los meses siguientes, hasta Febrero de 1899, época en que apareció de nuevo de un modo terrible y doloroso. En pocos días el mal se me hizo grave y peligroso: las medicinas eran ineficaces, el apetito y el sueño perdidos en absoluto, las fuerzas agotadas, la angustia y el desaliento se apoderaron de mí. En aquellos terribles momentos, ya sin esperanza en los recursos humanos, sólo me quedó el último refugio de los afligidos, la fé y el fervor del cristiano. — Muchas y frecuentes fueron las plegarias que elevamos al Todopoderoso, á la Santísima Virgen, bajo el título de María Auxiliadora, quien no se hizo esperar con su divina misericordia, empezando á mejorar inmediatamente; y aunque el Doctor practicó una operación, los resultados fueron felices y rápidos, de tal manera, que á pocos días y con asombro de muchas personas, pude ir al templo y dar gracias á nuestra Madre por los grandes beneficios recibidos de su admirable bondad.

Con la mayor satisfacción y contento cumplo mi promesa, enviando este relato para que se publique en el BOLETÍN SALESIANO, en testimonio de mi gratitud y para mayor honra y gloria de la excelsa Madre de nuestro divino Redentor.

J. E. GAINZA

Jaritagna (Venezuela) Agosto 8 de 1901.

Tumores expulsados.

Hacia mucho tiempo que padecía fuertes dolores en el lado derecho de la cara y cabeza sin encontrar alivio alguno á pesar de los remedios aplicados por los facultativos; pero en los últimos días de Julio último se agravaron de tal manera que interesándose el oído se hicieron insoportables, especialmente en este último órgano. Con tal motivo fué preciso recurrir á un médico especialista que se hallaba de paso en esta ciudad, el cual después de un detenido reconocimiento, me manifestó que la enfermedad radicaba en la parte interior de la nariz á consecuencia de



unos tumores y que era necesario estirparlos, pero que no se determinaba á verificarlo por mi debilidad é histerismo; me dió una receta como calmante que tomé al momento sin que me produjera efecto alguno. Llegada la noche de aquel terrible día continuaron aumentando progresivamente los dolores, en términos que creí volverme loca. En tan apurada situación me puso mi padre al cuello una medalla de María Auxiliadora, y ¡oh prodigio! desde aquel momento empezaron á calmarse aquellos insoportables tormentos, hasta quedar en completa tranquilidad. Ha transcurrido desde este suceso un mes y no sólo ha desaparecido todo vestigio de enfermedad, sino que los tumores de la nariz fueron expulsados sin el más leve dolor ni aplicación de medicamento alguno.

Con todo mi corazón doy las más rendidas gracias á mi amadísima Madre, María Auxiliadora, y deposito en el cepillo la pequeña ofrenda que le hice.

Deseo que esta gracia se publique en el Boletín Salesiano.

CARMEN GARCÍA

Vigo (Pontevedra) 30 de Agosto 1901

Curada en una noche.

Hace año y medio próximamente que tuvo efecto el prodigio siguiente mediante la intercesión de María Auxiliadora, sintiendo bastante que no se haya publicado antes por mi falta de actividad.

Hacia más de un año que mi esposa se venía consumiendo por una dispepsia con fuerte gastralgia; en esta enfermedad solo servían de paliativos los medicamentos: últimamente una noche le dió un ataque al corazón, cubriéndose su rostro de un sudor frío, acompañado de terrible disneo, síntomas de súbita muerte: en esta situación tan triste reunida mi familia y todos de acuerdo nos pusimos de rodillas, suplicándole á la que es Auxilio de los Cristianos, nos alcanzara la salud de dicha enferma, ofreciéndole que por tal favor rezaríamos una novena en su honor, confesando y comulgando también y además ofrecimos publicar el prodigio. A continuación se fué mejorando de tal modo, que antes de amanecer ya había pasado el peligro. El primer día se quedó en cama por que seguía muy débil, y al siguiente se levantó quedando sana por mucho tiempo, no solo del corazón sino también de los males anteriores.

Debo agregar que dicha enferma es gotosa y que su padre había muerto subitamente á causa de un ataque de gota al corazón. ¡Alabada sea María Auxiliadora!

JOSE RODRÍGUEZ

Pavas de San José de Costa Rica 28 de Mayo de 1901

María Auxiliadora cura á un Médico.

En el mes de Marzo próximo pasado le salió en la nariz á mi hermano político, el Doctor

Don Jorge Bravo, un tumor de carácter maligno. Gracias á los cuidados de un inteligente médico, fué dominada la enfermedad; pero he aquí que al día siguiente de haber hecho el enfermo su primera salida por la ciudad, cayó nuevamente con otro tumor en una pierna, y con síntomas inequívocos de una gravedad extrema. La fiebre era intensa y no tardó en aparecer la gangrena. Visitaron al enfermo todos los médicos de esta ciudad, y habiendo declarado gravísimo el caso, previnieron á la familia que debían administrarse los auxilios Divinos sin pérdida de tiempo. Al oír tan triste noticia, ¡cual sería mi angustia! ya me parecía ver expirar á mi Cuñado y á mi pobre hermana sufriendo las terribles consecuencias de la viudez, y sobre todo me laceraba el alma el pensamiento de que iban á quedar sin padre mis pequeños sobrinos. Corrí, pues, á arrodillarme ante el Santísimo Sacramento, suplicándole que si había de ser para mayor gloria suya, no permitiera que toda una familia se viese de un momento á otro sumida en la mayor desolación. Y para que mis preces fueran oídas, procuré interesar en mi favor á la Madre Santísima de todo un Dios moribundo en el Calvario: me dirigí á María Auxiliadora.

El resultado no se hizo esperar. Tres días después de haber hecho mi pobre petición, declararon unánimemente los médicos que mi cuñado estaba fuera de peligro. Hoy está en el período de la convalecencia.

Gracias mil sean dadas á nuestra gran madre que con tanta razón llamamos AUXILIUM CHRISTIANORUM y SALUS INFIRMORUM.

GREGORIA VÉLEZ

Managua April 8 de 1901

María Auxiliadora todo lo puede.

Me es sumamente grato cumplir con la obligación que contraí para con María Auxiliadora, publicando la gracia que el Señor me concedió por su poderosa intercesión.

Tiempo hacía que un sobrino mío de 18 años de edad, venía padeciendo una fuerte inflamación en el vientre, producida por una violenta sacudida, que recibió de una mula al tiempo de aproximarse al sitio en donde pacía el animal.

A tal punto llegaron los progresos del golpe recibido, en parte tan delicada, que poco á poco fuéron desarrollándose síntomas tan alarmantes que todos anunciaban claramente el cercano fin del joven enfermo. Los auxilios de la ciencia declararon también su insuficiencia cuando ya degeneró el padecimiento en hidropepsia.

En tan triste situación ne dirigí á la Virgen Auxiliadora, pidiéndole la salud del paciente. No bien la invoqué prometiéndole rezar en su honor una novena y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, si me concedía lo que pedía, cuando empezó á mejorar

con tanta fortuna, que actualmente se encuentra curado por completo de su dolencia.

Llena de gratitud á la Madre de todas las gracias, cumplo lo prometido, deseando que cuantos se hallen atribulados, acudan á María Auxiliadora de los Cristianos.

CATALINA ANDRÉS

Zurgena (Almería) 15 de Agosto de 1901

A) — Antequera (MÁLAGA). Doy gracias á M. A. por un favor recibido y mando de limosna á la Casa de Montilla cinco pesetas para que se celebre una Misa en honor de tan buena Madre. *José Téllez.*

B) — Barcelona. Estando mi padre gravemente enfermo acudí á M. A. prometiéndole hacer una novena, y no sólo me concedió esta gracia, sino otra que deseaba. *Una Cooperadora Salesiana.* — **Id. D.^a Carolina Monró y Joaquina Llovet** dan gracias á M. A. y entregan la primera cinco pesetas de limosna y la segunda siete pesetas y dos velas, deseando que celebren una Misa en acción de gracias á tan buena Madre. — **Id. Una Cooperadora Salesiana** entregó á la Casa de Sarriá 6 velas, 10 pesetas para el Pan de S. Antonio y 3 pesetas para una Misa por una gracia muy importante que obtuvo al invocar á M. A. — **Id.** Doy de limosna 15 pesetas para celebrar 3 Misas en el altar de M. A. de Sarriá por una gracia obtenida. *Matilde Ferrer de Gomis.* — **Buenos Aires.** Habiendo enfermado mi esposo Gregorio M. Iniguez de una congestión pulmonar, acudí á M. A. y le ofrecí inscribirlo de Cooperador Salesiano, prometiéndole que visitaríamos su templo, y como recobrase la salud deseo se publique para mayor gloria de Dios y de la Sma. Virgen. *Isabel de la Torre de Iniguez.*

Ch) — Chontales (NICARAGUA). Las *Sritas. D.^a María del Carmen Blanco* y *D.^a Manuela Ugarte* dan gracias á M. A. por favores recibidos, enviando la primera un peso de limosna y otro la segunda para que se celebre una Misa.

D. — Don Benito (BADAJOZ). El *Rdo. Sr. D. Francisco Cañón Carrasco* da Gracias á M. A. por varios favores recibidos y envía de limosna 15 pesetas.

E) — Fuente la Higuera (VALENCIA-ESPAÑA). Agradecido á los muchos y grandes favores recibidos de Dios por mediación de su Santa Madre M. A. doy 25 pesetas de limosna para su Santuario de Turín. *Pedro Torres y Torres (padre).*

G) — Granada (NICARAGUA). *D.^a Dolores Castillo, D.^a Rosalia Solorzano de Jiménez* y *D.^a Mercedes Manso* dan gracias á M. A. por favores recibidos y mandan la primera cuatro pesos para que se celebre una Misa en su altar de Turín, la segunda dos pesos con el mismo fin y la tercera un peso de limosna. — **Id. Id.** Enfermé de los ojos y creyendo no tendría remedio, invoqué á M. A. curándoseme en pocos días y agradecida mando un peso de limosna. — **Id. Id. D.^a Gertrudis Espinosa** da cinco pesos de limosna y suplica se ruegue á M. A. que remedie una necesidad de una hermana suya. — **Id. Id.** Mando dos pesos de limosna para que se celebre una Misa á M. A. en acción de gracias porque sané de una toz muy mala que padecía. — **Id. Id.** Agradecida á M. A. por una gracia concedida, publico esta y mando una limosna. *Una Cooperadora.* — **Id. Id.** Mando cuatro pesos para que se celebre una Misa en el Altar de M. A. de Turín en acción de gracias por un favor obtenido. *Josefa Dolores.* — **Gerona.** Doy 25 pesetas para la Obra Salesiana de esta Capital por un favor recibido. *N. N.* — **Id. D.^a Rosa Fornabell** mandé celebrar una Misa en honor de M. A. por haber obtenido la salud al invocarla.

H) — Huesca. Hallándose mi familia en una gran tribulación, acudí á M. A. ofreciéndole hacer una novena, publicar la gracia y aplicar una Misa en su honor. Conseguí lo que pedía y hoy cumplo la promesa. *Federico Sá, Pbro.*

I) — Inigalpa (CHONTALES-NICARAGUA). *José Antonio Solís* da gracias á M. A. y manda noventa centavos de limosna.

L) — León (NICARAGUA). *Alberto Herdocia* da gracias á M. A. por haber recobrado la salud al invocarla.

M) — Mogente (VALENCIA-ESPAÑA). Estando gravemente enferma una persona de mi familia, y desconfiando los médicos de poderla salvar, acudí á M. A. ofreciéndole una limosna y publicar la gracia y como la haya conseguido cumplo la promesa. *María Antonia Inesta.* — **Id. Id.** Hallándome enferma acudí á M. A. ofreciéndole una limosna y publicar la gracia. Como he conseguido la salud, cumplo gustosa lo ofrecido. *Una Cooperadora Salesiana — María (ALMERÍA). D.^a Francisca Martínez Fernández* y *D.^a María Aliaga Aranega* dan gracias á M. A. por una gracia recibida y dan cada una la limosna de dos pesetas. — **Morelia (MÉJICO).** Estando mi papá gravemente enfermo ofrecí á M. A. publicar la gracia si conseguía del Señor que pudiese recibir todos los auxilios de nuestra Sacrosanta Religión, y habiendo conseguido la petición, cumplo la oferta. *P. C.*

R) — Rosario (JINOTEPE-NICARAGUA). *D.^a Valeriana Ruiz, v. de Marengo* manda un peso para que se celebre una Misa en honor de M. A. por un favor recibido.

S) — San Jorge (NICARAGUA). *Dionisio Mora* da gracias á M. A. por haberle salvado de una dificultad y entrega una peseta de limosna. — **Santander (ESPAÑA)** De resulas del sarampión perdí la vista casi por completo. Debían hacerme una operación quirúrgica: invoqué á M. A. para que resultara bien, recobrando después la vista. Doy gracias á tan buena Madre por tan señalado favor. *Indalecio Rojo.* **San Nicolas (ARGENTINA).** Padecía del tífus y habiendo sido desahuciada de los médicos acudí á M. A.: mis compañeras de Colegio hicieron una novena y á fines de Abril estaba completamente bien, contra toda humana esperanza. Doy gracias á Aquella por quien recobré la salud. *Emilia Hogán.*

U) — Utrera (SEVILLA). Encontrándose un amigo á quien apreciábamos mucho, en la agonía, lo encomendé al Sagrado Corazón de Jesús y á M. A. haciendo al efecto una novena y antes de terminar ya estaba fuera de peligro. *María Vicenta de la Orden.* — **Id. Id.** Doy gracias á M. A. por haberme curado de fuertes neuralgias que padecía hace años y por dos favores más que ha concedido á otros dos enfermos. *María de la Orden.*

X) — Doy gracias á M. A. por dos grandes favores que he obtenido por su mediación, prometiéndole ser devota suya. *Una hija de María.* — Doy mil gracias á nuestra buena Madre M. A. por haberme alcanzado la salud cuando padecía de un fuerte catarro. *Justina V. de Bustos.*

Y) — Yaritagua (VENEZUELA). Doy gracias á M. A. por haber obtenido la salud á Matilde Escalona y en agradecimiento doy de limosna una peseta para su festividad. *Josefa Antonia de Pérez.* — **Id. Id. D.^a Carolina P. de Sánchez, Teresa Torres de Pena y *Elvira Lucena* dan gracias á M. A. por favores recibidos y mandan una peseta de limosna. — **Id. Id.** Doy gracias á M. A. por haber concedido la libertad á un preso cuando menos lo esperábamos. *Salomé de Jesús Gainza.* — **Id. Id. F. de M. P.** da gracias á M. A. por varios favores especiales recibidos y manda dos bolívares para la Obra Salesiana de Turín.**

Z) — Zaragoza. Una familia estaba á punto de disolverse á causa de serios disgustos. Encomendé el asunto á M. A. haciéndole una novena y ofreciéndole publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO y en el mismo día de su fiesta, 24 de Mayo, se obviaron todas las dificultades quedando todos unidos y conformes. Agradecida envío 50 pesetas para el templo Co Sarriá y deseo se publique la gracia. *M. P. V.*



CRÓNICA SALESIANA

ANTIGUO CONTINENTE

Ciudadela (Menorca-España). — Como decíamos en nuestro número anterior, los Salesianos y niños de esta Ciudad celebraron una función literario-musical con motivo del onomástico del Excmo. é Ilmo. Prelado de la Diócesis.

He aquí algunos párrafos de lo que acerca de ella dice El *Vigia Católico* de aquella localidad. «Luego que la banda de música hubo dejado sentir los melodiosos acordes de una marcha de introducción, un Hermano Coadjutor leyó un discurso-saludo que versaba sobre la gratitud y amor de los Hijos de D. Bosco al egregio Prelado, por los muchos beneficios que de él han recibido. Después dióse principio al primer acto del drama titulado *Las Pistrinas ó la última hora del paganismo en Roma* del Presbítero Salesiano D. Juan Bautista Lemoyne. Este, según el común sentir de personas inteligentes, es una verdadera obra de arte; bien se puede afirmar que es el mejor drama que se ha representado en el teatro salesiano, no tan sólo por su mérito intrínseco, si que también por lo bien que lo ejecutaron todos los que en él tomaron parte, llenando los deseos de la concurrencia por lo bien que ejecutaron sus respectivos papeles. Para amenizar los entreactos se leyeron algunas poesías y la banda tocó con gusto y afinación bonitas y escogidas piezas. Un precioso y chistosísimo diálogo fué hecho por los alumnos de la clase nocturna, siendo calurosamente aplaudidos por la gracia y donaire con que desempeñaron su cometido. Luego verificóse el sainete *Los dos Moros*, dando por terminada tan gratísima función después de tocar una marcha final...

Tal es, aunque en ligero bosquejo, la función que los Salesianos de esta Ciudad ofrecieron como homenaje de amor y gratitud á su amadísimo Padre y especial Bienhechor, el egregio Prelado de Menorca... ; Que Dios le bendiga, como asimismo á lo que muy bien podemos llamar su obra, ya que á él, después de Dios, es debida la venida de los Salesianos! Y... si nos aflige la extraviada tendencia de muchos jóvenes, cooperemos todos según nuestras fuerzas á la conservación y acrecentamiento de tan bella obra, que á su tiempo reportará á nuestra querida Ciudadela frutos de celestial bendición. »

Salamanca (España). — El domingo 17 del pasado mes de Noviembre se inauguró en esta Ciudad el Oratorio Festivo. La noticia de que en tal día debía verificarse la inauguración corrió con la velocidad del rayo, y con tan general alegría que, á las 7 de la mañana, más de 150 jóvenes estaban llamando á las puertas del Oratorio, oyendo luego todos ellos con la mayor devoción y recogimiento el Santo Sacrificio de la Misa. Al Catecismo de la tarde asistieron unos 200. Todos se manifestaron complacidos del

día que habían pasado. No os olvidéis, les dijo el Sr. Director, de rogar á Dios que nos envíe los recursos necesarios para aumentar el número de niños y los medios para que pasen alegremente el día festivo en el Oratorio.

ÓSWIECIM (Polonia). — Ya dimos cuenta en el número de Diciembre de la apertura de esta nueva Casa Salesiana, poniendo hoy con mucho gusto algunos detalles de las fiestas que se celebraron. Apesar de la distancia y de lo perentorio del tiempo, asistió nuestro amado Rector Mayor acompañado del Sr. Ecónomo General, D. Luís Rocca. La víspera llegó Su Eminencia Ilma. el Sr. Puzyna, Cardenal-Obispo de Cracovia, recibéndolo en la estación D. Rúa, las Autoridades locales y la tradicional caballería cracoviana, precediéndole en señal de honor hasta la iglesia parroquial donde lo esperaban el Sr. Cura Párroco y demás sacerdotes. Después de haber orado ante el Santo Sagrario, visitó la Casa Salesiana, siendo sus palabras un continuo parabién de agradecimiento para los hijos de D. Bosco. También el día 20 llegó el Sr. Pininski, Gobernador de la Galizia, para asistir á la función. Celebró el Santo Sacrificio en el grandioso y magnífico templo (que están restaurándolo todavía) y ante numerosa concurrencia, S. E. I., cantando nuestros alumnos hermosos motetes. Inmediatamente después bendijo todo el edificio, inclusa la hermosa y colosal estatua del divino Redentor colocada en la parte central del edificio, asistiendo á la ceremonia todos los que hemos dicho anteriormente. S. E. I. dirigió la palabra á toda la concurrencia exhortándolos á dar gracias al Señor porque había permitido que fueran allí los hijos de D. Bosco y además á que los ayudasen en su empresa, leyéndose después un telegrama del Santo Padre en el que mandaba á todos los asistentes su apostólica bendición. La Misa solemne fué celebrada por D. Rúa, *infra Missam* ocupó la Sagrada Cátedra el M. R. P. Superior de los Mínimos de Cracovia: nuestros músicos y niños cantaron una de las misas de Perosi.

Por la tarde y después de tomar varias fotografías, salieron todos los ilustres viajeros en sus respectivos trenes, llevando gratas impresiones de los Salesianos y niños de la primera Casa polaca.

Trieste (Austria). — Tomamos de un periódico de esta Ciudad: « Quien ha visto á D. Rúa los dos días que ha estado en Trieste; quien contempla su rostro de verdadero asceta; quien escucha su dulce y paternal palabra con la que tiene al auditorio pendiente de sus labios, y quien por último observa todas sus acciones no puede menos de exclamar: ¡Es un santo!... »

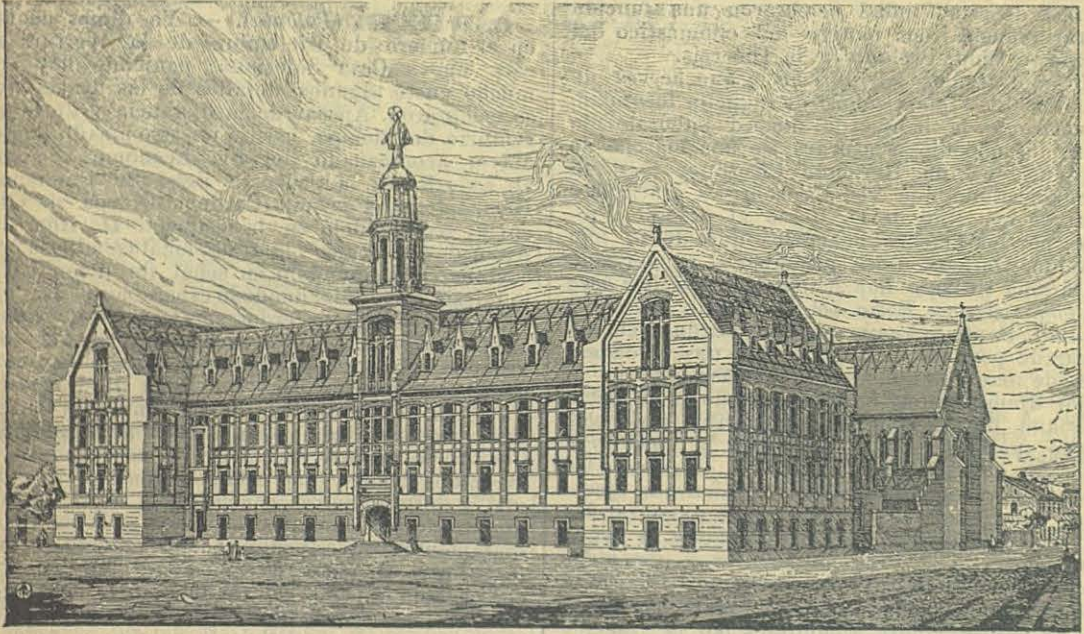
Habiendo llegado á esta Capital, dijo inmediatamente la Santa Misa en la Capilla del Oratorio, yendo después á visitar al M. I. Sr. Vicario Capitalar y á las Autoridades locales. A las 7 y $\frac{1}{2}$

de la noche una numerosa y selecta concurrencia llenaba el salón preparado al efecto, y entonces el M. I. Sr. D. Petronio, Vicario Capitular, hizo la presentación de D. Rúa á los circunstantes, y después que la banda salesiana y la *Schola Cantorum* ejecutaron y cantaron respectivamente algunas piezas é himnos, habló D. Rúa. Sus frases sencillas sostuvieron la más completa atención del auditorio y como insensiblemente concluyeron todos por estar llenos del más puro entusiasmo. Habló de D. Bosco y de los rápidos progresos que ha hecho la Sociedad Salesiana tanto en el antiguo como en el nuevo continente.

Al día siguiente, domingo, celebró la Misa D. Rúa, asistiendo muchos fieles, y por la tarde

NUEVO CONTINENTE

Buenos Aires (Almagro-Argentina). — El incansable Sr. Inspector de la Argentina, D. José Vespignani hace un caluroso llamamiento á todos los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos y á cuantos quieran contribuir con sus limosnas á la edificación del nuevo templo de S. Carlos, que como homenaje á Jesucristo Redentor y á María Auxiliadora ha de erigirse en Almagro (Buenos Aires), cuya idea, no solamente ha sido aprobada y bendecida por S. S. el Papa León XIII, sine que también se ha dignado apadrinarla.



Colegio Salesiano de Oświęcim.

tuvo lugar la inauguración de la nueva Casa. La banda y niños del Oratorio, D. Rúa y todos los asistentes siguieron procesionalmente al Sr. Vicario Capitular, dirigiéndose todos al nuevo local salesiano, donde había muchísimos espectadores, entre ellos gran número de nobles y distinguidas personas. Después de la bendición, verificada por el M. I. Sr. Vicario Capitular, asistieron todos los circunstantes á un corto pero bonito concierto y terminando este tomó la palabra el Sr. Petronio, aplaudiendo en un breve pero elocuente discurso la Obra Salesiana. También hablaron D. Rúa y algunos de los asistentes. Con gran sentimiento de todos marchó D. Rúa á las 5 y $\frac{1}{2}$ á la estación, pues al día siguiente debía asistir en Turín á la despedida de los Misioneros. ¡Que las bendiciones del Altísimo descendán sobre este nuevo plantel, donde los hijos de D. Bosco tienen ancho campo para trabajar.»

Ya han comenzado los trabajos con el mayor entusiasmo; pero como dice el Rvdo. Sr. Vespignani no cuentan con otros recursos que los que puedan prodigarles sus generosos bienhechores.

También S. E. I. el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Dr. D. Mariano A. Espinosa ha dado su aprobación, cuyo documento transcribimos con mucho gusto y dice así:

Aprobación de la construcción del nuevo templo parroquial de San Carlos, en la capital de la República.

« Nos, el Doctor Don Mariano Antonio Espinosa, por gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de la Santísima Trinidad de Buenos Aires.

Siendo tan numeroso el concurso de fieles que felizmente frecuenta la iglesia parroquial de San Carlos, en esta capital, regentada por los beneméritos padres salesianos de D. Bosco, que la iglesia es pequeña para la multitud que concurre á ella, ya nuestro Venerable antecesor Mons. Castellano, de feliz memoria, el 17 de Enero de 1900 aprobó el pensamiento de hacer un templo más capaz y proporcionado al progreso y á las

necesidades espirituales de aquel vecindario que cada día va en aumento.

Estando ahora para principiarse, Nos bendecimos y aprobamos de todo corazón esta obra simpática y provechosa para el incremento moral y material de nuestros amados hijos, los habitantes de ese barrio que con particular afecto distinguimos y queremos que se levante como « Homenaje Popular Argentino á Jesucristo Redentor y á María Auxilio de los Cristianos, ofrecido como obsequio fiel al Sumo Pontífice y por El benigne mente aceptado », para que á imitación de muchos monumentos semejantes que se construyen en nuestros días, se levante á principios de este siglo en homenaje á Cristo Redentor, Verdadero Dios y Hombre, Rey inmortal de los siglos y á su Vicario en la tierra, el Sumo Pontífice León XIII, que felizmente reina.

Recomendamos, pues, este monumento de fe y piedad cristianas á nuestros queridos diocesanos y aceptamos gustosos su presidencia de honor.

En estos días que la Santa Iglesia y la piedad de los fieles dedica de un modo extraordinario á las benditas ánimas del Purgatorio, recordamos que á éstas será dedicada la cripta subterránea y recomendamos las limosnas en su sufragio, concediendo ochenta días de indulgencia cada vez que se dieren con este fin y aprobamos el programa de subscripción popular presentado á nuestra aprobación.

En testimonio de lo cual damos el presente Auto, en Buenos Aires, capital de la República Argentina, en Nuestro Palacio Arzobispal, á veintiséis días del mes de Octubre, del año del Señor de mil novecientos uno, firmado de nuestro puño y letra, sellado con nuestro sello y refrendado por nuestro Secretario.

✠ MARIANO ANTONIO
Arzobispo de Buenos Aires.

Por mandado da S. E. R.

MANUEL ELZAURDIA
Canónigo Secretario.

Jesucristo nuestro amado Redentor bendice desde el Cielo esta obra, pues así lo ha hecho por medio de sus Representantes en la Tierra el Romano Pontífice y el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, y no dudéis, amados Cooperadores, que las escenas de Europa y América al levantar templos donde ya hoy se tributa culto al Corazón más enamorado de los hombres y á su Augusta Madre, se repetirán en la Argentina y desde luego debéis darle gracias porque, lejos de abandonaros quiere establecer su morada entre vosotros para entre vosotros tener sus delicias.

Sí, no dudamos el afirmar que quizá más pronto de lo que se piense se elevará la hermosa y esbelta cúpula de la torre de S. Carlos, símbolo de las oraciones que desde el centro se elevarán al Altísimo, pero que éstas, no solamente traspasarán como aquella la primera de las regiones atmosféricas sino que llegarán al solio del Eterno, descendiendo después, cual copioso y abundante rocío, gracias sin cuento sobre la católica República Argentina, y sobre todo su culta y laboriosa capital.

Sucre (Bolivia). — Dice el periódico, bisemana *La Capital* de esta Ciudad en su número correspondiente al 31 de Agosto último.

El 28 del que termina tuvo lugar la fiesta re-

ligiosa conmemorativa del 5º aniversario del exte-
no del suntuoso Templo de San Agustín.

El Sr. Director D. Efrén Capelli, tuvo esmero particular en darle toda la lucidez y esplendor posibles. Misa solemne celebrada por el digno Arce-
cediano del Coro Metropolitano, D. Angel Belisario Moscoso; un brillante panegírico del Santo Doctor pronunciado por el joven Presbítero Don Saúl Sardán, la bien ejecutada Misa, excelente canto Gregoriano y música por los alumnos internos del Colegio dieron á la fiesta religiosa gran solemnidad.

Después los distinguidos personajes invitados pasaron al comedor donde fueron obsequiados con un modesto almuerzo, amenizando después el rato la hermosa orquesta en la que se exhibieron los niños del Establecimiento, cuyos progresos en este ramo y en lo demás de instrucción escolar han llamado justamente la atención de ésta culta Capital.

Concluyó todo á las 2 de la tarde hora en que la concurrencia se retiró satisfecha de haber oído la deliciosa retreta tocada por la banda con maestría y gusto por los niños del Colegio D. Bosco dando el parabién al Sr. Director y á los demás Salesianos, quienes se esfuerzan en aumentar el prestigio del Establecimiento de que están encargados.

Nuestros expresivos plácemes á tan esforzados educadores de la juventud y campeones de la Iglesia, cuya recompensa será la gloria eterna por tanto sacrificio. »

Lima (Perú). — El día 6 de Octubre último se abrió nuevamente al culto público el templo de Santo Domingo de dicha Capital, después de dos años que se han empleado en importantes reparaciones, estando á cargo de los RR. PP. Dominicos. El acto resultó solemnísimos y conmovedor, pues asistieron el Excmo. Sr. Presidente de la República, los Ministros de Estado y Casa Militar y multitud de personas. La música estuvo á cargo de nuestros alumnos de la Casa del Callao: he aquí algunos párrafos de lo que dice *El Comercio* de Lima.

« Desde muy temprano acudió á Santo Domingo una numerosa concurrencia de fieles, y á las nueve, hora en que llegó S. E., se hallaba casi completamente repleto de personas, entre las que notamos á muchas señoras conocidas.

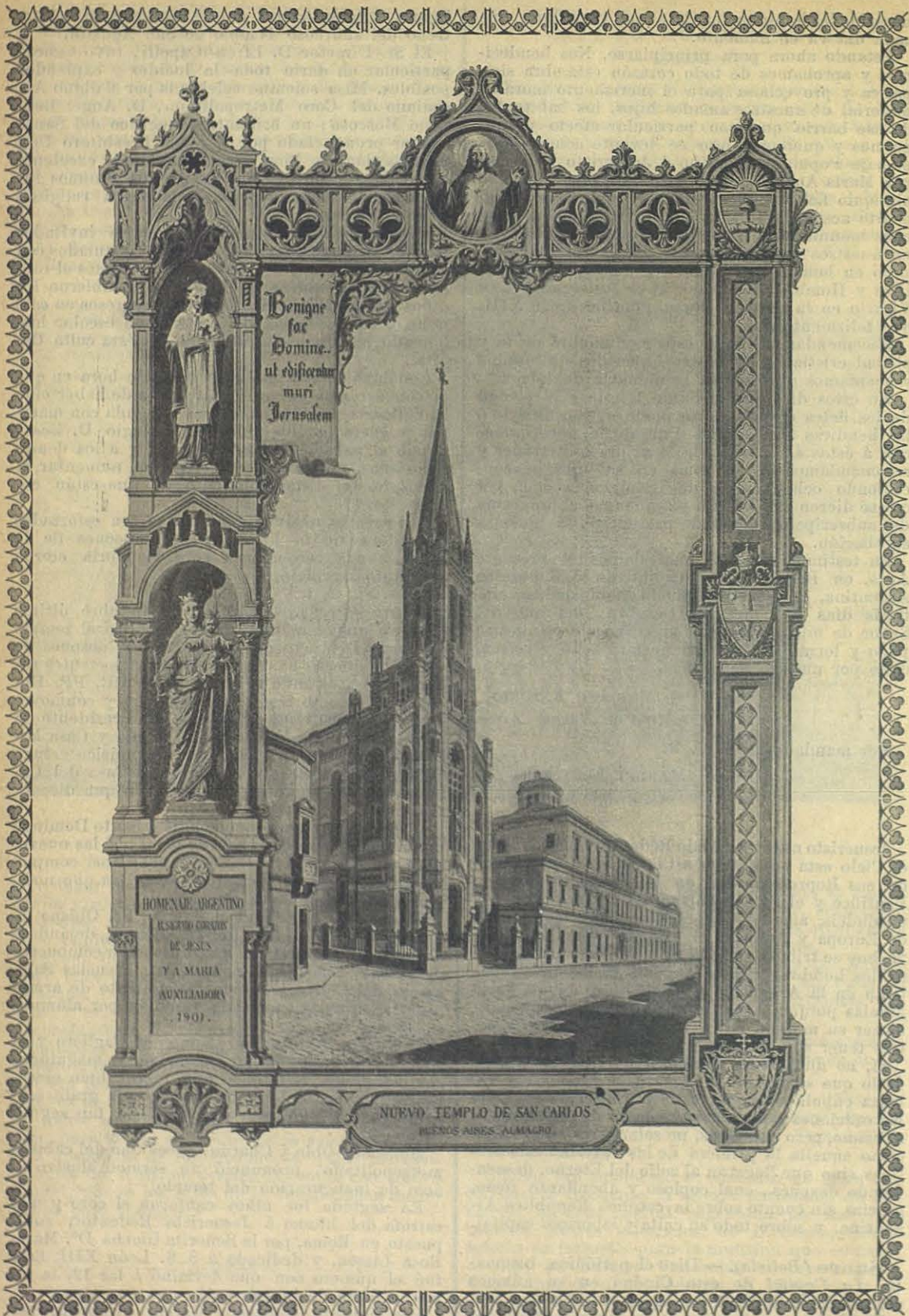
Celebró de pontifical el Excmo. Sr. Obispo de Trepitonte, Monseñor Julián Cáceres, dejándose oír durante la misa un magnífico coro compuesto de setenta niños, alumnos de las Escuelas Salesianas del Callao, con acompañamiento de armonium y orquesta, formada también por alumnos salesianos.

Cantaron la misa de Monseñor Cagliero y el *Ave María* de Monseñor Costamagna, magníficas composiciones religiosas que fueron bien ejecutadas por los Salesianos, siendo una grata sorpresa para el auditorio oír voces de tan segura entonación.

Monseñor Obín y Charún, Arcecediano del cabildo metropolitano, pronunció un sermón alusivo al acto de inauguración del templo.

En seguida los niños cantaron el coro y una estrofa del himno á Jesucristo Redentor, compuesto en Roma, por la Señorita limeña Dª. María Rosa Lissón, y dedicada á S. S. León XIII. Este fué el número con que terminó á las 12, la solemne fiesta de inauguración que nos ocupa. »

Por la tarde Monseñor García Irigoyen, por



Benigne
fac
Domine.
ut edificetur
muri
Jerusalem

HOMENAJE ARGENTINO
AL SEPTIMO COROZON
DE JESUS
Y A MARIA
AUXILIADORA
1901.

NUOVO TEMPIO DE SAN CARLOS
BUENOS AIRES, ALMAGRO

delegación del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Lima bendijo la primera piedra de una Cruz conmemorativa que se ha de erigir en el encumbrado cerro de S. Cristóbal, á expensas del católico pueblo de Lima, y después de dicha ceremonia pronunció á la numerosa concurrencia un brillante discurso.

« Inmediatamente después se levantó una acta que firmaron el Sr. Alcalde municipal, Monseñor García Irigoyen, todo el clero que asistió y las personas notables que concurrieron á esa ceremonia. Esta acta, debidamente guardada en una caja de latón, se depositó en la base, que fué cubierta con una piedra de granito. La primera cantidad de mezcla que debía asegurarla, fué arrojada por el Dr. D. Federico Elguera, Alcalde de Lima.

Terminada la ceremonia religiosa la concurrencia se dispersó y otras muchas personas que asistieron continuaron en la meseta del cerro hasta ya entrada la noche. »

NOTICIAS Y VARIEDADES

Un diálogo sobre la Patagonia.

Un sacerdote, con manos encallecidas y tostadas por el sol, es algo tan insólito, que tuvimos deseos de entablar conversación con él al verlo bajar del tren que llegaba de Bahía Blanca. Era un misionero de Patagonia, el padre salesiano Don Domingo Milanesio, que desde hace quince años recorre aquellas regiones, después de haber fundado colegios é iglesias en Chos-Malal, Conesa, Viedma y haber comenzado su predicación en la Boca, que por el año 1877, según dicen los profesionales, era de tan difícil desempeño como una misión *in partibus infidelium*.

Le preguntamos enseguida cuantos indios había bautizado durante su permanencia en Patagonia, y nos dijo que de seis á siete mil y cerca de cuatro mil hijos de cristianos: luego, casi adivinando nuestro pensamiento, agregó: « No crea que un misionero ha cumplido su deber una vez bautizado el infiel: procuramos dar con la fe el pan del alma, la instrucción y, cuando nos alcanzan los medios, también el pan del cuerpo. En Junín de los Andes lucho desde el año 95 para tener abiertos dos colegios, y en parte lo he conseguido. Dos casas bastante grandes que he construido, en unión de otro padre, con la madera de los bosques vecinos, alojan ahora 50 pupilos entre cristianos é indígenas y otras tantas niñas.

Pero no puede imaginar la escasez de medios: hay días que me veo apurado para comprar la harina y hacer pan; cuestan 25 y 30 pesos los 100 kilos y no siempre tengo disponible tal suma.

— ¿Y cuáles son sus recursos ordinarios?

— Le diré: mil pesos al año recibo de la subvención del gobierno; calcule usted otros mil de subvención que me envían de la casa central salesiana de Italia; mil quinientos más de limosnas

de misas que recibimos el padre que me acompaña y yo y otros mil de algunos de los alumnos del colegio. Usted comprenderá que 110 personas con quince pesos diarios no pueden nadar en la abundancia.

— ¿Y viene ahora á buscar recursos

— No creo prudente en este momento, que me dicen de crisis, pedir limosna para mis colegios.

Pero he escogido una manera plausible. He escrito un libro, especie de manual de misioneros, con estudios comparativos sobre las lenguas indígenas de Patagonia; es el trabajo de las largas noches del invierno austral; la creo una obra útil para abrir el camino de la civilización á la Patagonia, que tanto interesa al gobierno. Me presento á este, pidiendo que subvencione la obra.

Si lo obtengo, me desligaré de algunos compromisos contraídos para mantener los colegios y podré así continuar por algún tiempo más. ¡Después Dios proveerá!

— Y á propósito del porvenir, ¿cree usted en el de la Patagonia?

— ¿Cómo no lo he de creer, cuando la veo prosperar de día en día? Si es cierto que el ferrocarril se prolonga hasta la Cordillera, creo ya en la formación pronta de otras provincias.

— ¿Pero dicen que para el ferrocarril se tendrán que construir obras muy costosas?

— No me parece; á lo menos hasta Alarcón sobre el Limay, los rieles serían tendidos en la pampa lisa y más allá el tráfico, que se formaría con los frutos acarreados, pagaría con creces el interés del capital empleado.

Dejamos al buen padre, de larga barba, de gran cruz en el pecho, que á pié se encaminaba al otro extremo de la Ciudad, al colegio de artes y oficios en Almagro, que es otra casa de su Sociedad.

Muri (Suiza). — Cediendo gustosos nuestros hermanos á los vivísimos deseos de los Cooperadores Salesianos de aquella región, han establecido en nuestra Casa de Muri clases, donde se enseñan alemán, francés é italiano y además contabilidad. Dadas las condiciones de esta pequeña, pero hermosa ciudad, era verdaderamente necesario, y desde luego se espera que producirán muy buenos resultados.

Villa Colón (Uruguay). — El día 2 de Junio, se celebró con la mayor solemnidad la fiesta de María Auxiliadora en Villa Colón.

El día 1.º por la tarde, después de las Vísperas solemnes, el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Montevideo bendijo la hermosa Imagen siendo padrinos Don José García, ex alumno del Colegio Pío, y su distinguida madre Doña Manuela G. de García.

El día de la fiesta, S. E. Reverendísima celebró la Misa de Comunión á las 7 y 1/2 asistiendo de Pontifical á la Misa solemne durante la cual el distinguido orador sagrado R. P. Descomps pronunció el panegírico de ocasión. La parte musical de la Misa Solemne estuvo á cargo de la *Schola Cantorum* de Las Piedras.

La estación poco favorable y lo atrasado de las obras del Santuario aconsejan dejar para otra ocasión más propicia la inauguración total del mismo. Sin embargo, está completamente terminado el *Sancta Sanctorum* ó presbiterio, cuya completa descripción se dará á conocer.





El Ilmo. Sr. Deán Dr. D. Mariano Lorenzo Bedoya.

LA ciudad de Arequipa acaba de perder á uno de sus amados hijos con la muerte del Dr. Bedoya, pero su preclaro nombre ocupará un puesto muy elevado en las gloriosas páginas históricas de dicho país. Ni el tiempo, ni el espacio, ni nuestra torpe pluma nos permiten transcribir sus rasgos biográficos; pero sepan que toda la vida del héroe en cuestión no es otra cosa que una continuada y no interrumpida serie de humillaciones y sacrificios, llegando la humildad hasta el extremo de no aceptar ni permitir que sus sienes fueran ceñidas con la mitra episcopal cuando fué nombrado Prelado doméstico de S. S. el Pontífice reinante.

La Sociedad Salesiana pierde en el Ilmo. Sr. Bedoya un insigne Cooperador, teniendo la Obra de D. Bosco como cosa suya. El bendijo la primera piedra del Santuario de María Auxiliadora en dicha Ciudad. Celebrando en el mismo el Santo Sacrificio el día 1.º del presente siglo, y á su actividad se debe el que fuera levantado en tan poco tiempo.

Descanse en paz el ilustre arequipeño, y nosotros pidamos todos á Dios que se muestre propicio con su siervo, que tanto se afaná en la tierra por extender el reinado de Jesucristo.

Don José Vega.

CON profunda pena hemos visto morir el día 3 de agosto último al bondadoso Cooperador D. José Vega (q. e. p. d.) Desde hace algunos años había profesado mucho cariño á los Hijos de D. Bosco, cediendo en el año 1894 espontaneamente media caballería de terreno situada en las cercanías de Sangolqui: donde el malogrado D. Luís Calcagno estableció el noviciado. Esta quinta que aun se conserva y que quizá con el tiempo pueda ser lo que fué, un nuevo noviciado, es un testimonio del afecto que el Sr. Vega profesó á los Salesianos. Como prueba de gratitud elevemos al Señor nuestras preces por el eterno descanso de su alma.

El Dr. D. Genaro Rivadeneria

EL día 30 del mismo mes circuló por toda la ciudad la dolorosa noticia de la muerte de un distinguido caballero y bienhechor de casi toda la Sociedad. Era el Dr.

D. Genaro Rivadeneria, quien por sus eminentes virtudes, acendrado catolicismo, y especialmente por su caridad heroica se había captado la simpatía y aprecio de la sociedad en general. Sus vastos conocimientos en medicina, le pudieran hacer poseedor de una colosal fortuna, pero la caridad que adoraba su alma y el completo desinterés no lo han permitido. Prestó sus servicios en esta Casa salesiana gratuitamente, no aceptando nunca remuneración alguna, haciendo lo propio con todos los institutos religiosos de esta ciudad. Ayudemos á tan gran bienhechor con nuestras oraciones, para que el Señor le premie lo más pronto posible sus heroicas virtudes.

R. I. P.

Pater-Ave-Requiem

Bibliografía

Brevi Theologiae Speculative Cursus

— Auctore Francisco Paglia, Doctore in Sacra Theologia, atque in asceterio salesiano professore.

— Editio altera — Tomus tertius: De Deo Uno, Trino et Creatore. Turín, 1901.

Hemos tenido ocasión de encomiar en estas mismas columnas los volúmenes primero y segundo de la Teología escrita por este sabio Profesor: ahora con motivo de haberse ya publicado el tercero y con la mayor satisfacción reproducimos algunos de los muchos juicios todos encomiásticos, dados por distinguidos teólogos y personas competentes.

En primer lugar, permítasenos reproducir intacto el juicio que sobre dicho volumen ha pronunciado la autorizada revista *La Ciudad de Dios*, en su número del 5 del último Noviembre, página 371, que resume y compendia casi la totalidad de los muchos que se han dado. Dice así:

« Con motivo de la publicación de sus dos primeros tomos, hemos tenido ocasión de emitir el juicio favorable que nos merece este *Breve curso de Teología Especulativa*, del P. Paglia. En el tercer volumen, que acaba de publicarse, y que en nada desmerece de los anteriores, compendia el autor, con la claridad y precisión que le distinguen, la doctrina católica relativa á los importantes tratados de *Deo Uno*, *Trino et Creatore*. Quizás en el tratado de *Deo Uno* la brevedad podrá parecer demasiada, particularmente en la cuestión de la ciencia de Dios; en cambio el tratado de *Deo Creatore* tiene una extensión relativamente mayor, para dar cabida á las principales controversias cosmogónicas y biológicas que se agitan en nuestros días. En estas procede el distinguido autor con laudable amplitud y seguridad de criterio. »

También han dado su autorizada opinión otros diarios católicos, de los que traducimos algunos pensamientos.

Dice *L'Italia Reale* de Turín en su número del 13 del pasado Noviembre:

« Entre los varios títulos por los que se hace

apreciable la obra del Dr. Paglia son sin duda alguna, la excelencia del método, el orden con que procede para la demostración, la claridad del lenguaje y la propiedad de la lengua, cualidades que contribuyen poderosamente á que sea agradable no menos su estudio que su lectura. »

La *Verona Fedele* del 6 del mismo mes se expresa en los siguientes términos después de elogiar la obra de que nos ocupamos: « Se dirá: Tratados de Teología hay muchos, no vemos, pues, la necesidad de acrecentar el número. Si se habla de rigurosa necesidad, ciertamente que no la hay, pero no podremos decir lo mismo si hablamos de la utilidad, porque siendo diversos los métodos con los cuales se enseñan las ciencias especulativas, la pluralidad de los textos ofrece á los Profesores comodidad para elegir aquel texto que les pareciere más adaptado para llenar las necesidades de sus discípulos. No es raro encontrar tratados muy buenos, pero que están escritos en un latín muy clásico y su estilo es tan elevado que la mayor parte de los estudiantes no llegan á comprenderlo. Si el joven debe dividir su atención y estudio entre las sutiles argumentaciones y el laverinto de un latín alemán, fácilmente se comprenderá que por comprender este se pierde gran parte de la actividad intelectual que se emplearía por aquellas. El Paglia sin descender demasiado y sabiendo conservar el buen sabor del período latino, escribe de tal modo que ninguno tiene que torturar su inteligencia para descomponer las proposiciones. »

Nada añadiremos á lo anteriormente expuesto; pero si deseamos que la Obra de nuestro querido hermano tenga benévola acogida y le manifestamos el deseo que tenemos de que salga á luz, cuanto antes, el cuarto y último volumen de la misma.

Hállase de venta en la Librería Salesiana, Calle Cottolengo, N. 32 — Turín (Italia). Pueden dirigirse pedidos á cualquier Casa Salesiana.

Pequeño Diccionario del idioma fueguino-Ona con su correspondiente Castellano, por un Misionero Salesiano de la Tierra del Fuego. — Buenos Aires — Tipografía Salesiana de Artes y Oficios — San Carlos-Almagro — Precio: 5 pesos m/n.

Desde luego nos creemos incapaces de juzgar el trabajo llevado á cabo por nuestro querido hermano, por lo cual transcribimos gustosísimos lo que de él dice *El Tiempo* de Buenos Aires en su número 2162, correspondiente al 27 de Octubre último.

El misionero Don José María Beauvoir, aprovechando sus largos años de residencia en la Tierra del Fuego é islas adyacentes, donde dedicó con abnegado espíritu á la difusión de la civilización cristiana, ha publicado un pequeño diccionario del idioma fueguino-ona con su correspondiente castellano.

Aunque el autor, con demasiada modestia, declara en el breve prólogo de su obrita, que su diccionario no es otra cosa que la reunión de las palabras oídas de los indios de las Misiones Salesianas de Río Grande, de la Tierra del Fuego y de San Rafael de Dawson, una de las islas del archipiélago fueguino, resulta sin embargo, que la obra de D. Beauvoir tiene una indiscutible importancia filológica y ha de ser de utilidad para las letras si llegara á despertar en los amantes de la filología el deseo de profundizarse en ella, tomando este trabajo como punto de partida.

Los indígenas de la Tierra del Fuego quizás no alcanzan actualmente al número de dos mil individuos, y pertenecen á tres razas distintas:

1º Los *Onas* que pueblan la Tierra del Fuego desde la costa Norte sobre el Estrecho de Magallanes hasta el cabo San Pablo, al Este sobre el Atlántico hasta la punta de la Bahía Inútil, al Oeste y todo el centro, en todos cerca de un millar.

2º Los *Yahganes*, que pueblan la costa Sur de dicha isla sobre el canal de Beagle y todas las islas diseminadas hasta el Cabo de Hornos, unos quinientos poco más ó menos.

3º Los *Alacalupes*, que vagan en los canales entre una y otra isla al Oeste sobre el Océano Pacífico, en número más reducido todavía.

Las tres razas que se odian y temen mutuamente, tienen su respectivo idioma tan diferente, que entre ellos no llegan á entenderse. Por eso el prospecto comparativo de los tres idiomas fueguinos traducidos al castellano, que publica el padre Beauvoir reviste especial interés. Parece increíble que una misma palabra, tratándose de tres pueblos limítrofes y habitantes de una misma región, pueda en los tres idiomas sufrir alteraciones tan radicales y tener sonidos tan distintos. Por ejemplo: *mujer* en lengua ona se llama *naa*, en *yahgan kipa* y en *alacalup ipachelis*.

Los fueguinos, exceptuando á los onas que son de alta estatura y por lo regular de cuerpo bien formado, presentan los rasgos característicos de las razas degeneradas: todo lo ignoran completamente y de nada se preocupan fuera de lo poco que les es estrictamente necesario para subsistir, y esta natural indolencia es lo que los entorpece y embrutece.

La fama de feroces y antropófagos que les crearon algunos viajeros novelistas y mercantes de carne humana, no tiene fundamento. Y á este propósito el padre Beauvoir refiere que en 1888 un tal Maurice, acompañado por otros como él atrevidos y desalmados, logró sorprender cerca de la Bahía de San Felipe, N. de la Tierra del Fuego, sobre el Estrecho de Magallanes, unos pobres indígenas fueguinos, y, arma en mano, cual si fueran asesinos, los trajo hasta la playa y allí, embarcados en un buque francés, fueron llevados á Paris para ser presentados, durante la Exposición de 1889, en una jaula y exhibidos al público curioso cual tipos de salvajes y antropófagos, á los cuales, á cierta hora del día, se les echaba unos pedazos de carne semiasada con un jarro de agua, ¡Tan horribles delitos se han cometido en moral del mundo civilizado!

Pero, el padre Beauvoir nos informa que otros fueguinos recojidos cariñosamente por los misioneros salesianos, fueron llevados á la Exposición de Génova en 1892 con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, siendo allí rodeados de todos los más solícitos cuidados, visitados por los soberanos de Italia y por último presentados al jefe de la Iglesia en Roma, quien los acarició y estrechó entre sus rodillas. Esa fué una brillante revancha de la civilización tan ultrajada por el nefando delito de Maurice!

Los Salesianos cumplen en los apartados territorios de la Tierra del Fuego una santa misión de caridad y de progreso, á la que el padre Beauvoir con su *Diccionario fueguino-ona-castellano* ha querido añadir este importante servicio prestado á los estudios filológicos con abordar una empresa que sin duda ha de encontrar quien la complemente, dando mayores proporciones y mejores perfiles á este primer ensayo de literatura fueguina.

Cooperadores Salesianos difuntos

ESPAÑA

Sra. D.^a Emilia Eberhart de Fontseré, Barcelona.
 » Teresa Felip, »
 » Dominga Juera V.^a de Amar, »
 » M.^a Luisa Lomba de Barril, »
 » Catalina Taltavutt de Goytisoló, »
 Sr. D. Juan Bta. Gallisá »
 » Luís M.^a de Llauder »
 » Ramón M.^a de Magarola Pbro., »
 » Gustavo Peira, »
 » Cartos Puig, »
 » José Suazo, »
 » Pablo Vía y Oliveras, »
 Excmo. Sr. D. Pedro Yuste, Consul de Chile »
 Sra. D.^a Nieves Pérez, Cádiz.
 Muy Iltre. Sr. D. Manuel Gonzalez Francés, Córdoba
 Sr. D. Agustín Roca, »
 Sra. D.^a Petra Izquierdo Cuenca.
 » Victorina Almazán Molina, Granada.
 » Adelaida Barrionuevo, Huelva.
 Sr. D. Cristobal Gómez, Pbro., Jerez de la Frontera.
 Sra. D.^a M.^a del Pilar Almech y Jordán, Madrid.
 Muy Iltre. Sr. Canónigo D. Mateo Caro, Málaga.
 Sr. D. Eduardo Ocón »
 Sra. D.^a Juana Boluda Sanchis, Mogente.
 » M.^a Asunción Palmi Cano »
 Sr. D. Felix López, Pbro., Montilla.
 Ilmo. Sr. D. Rafael Pineda de la Corte, »
 Sra. D.^a Rita Alvarez, Sevilla.
 » Micaela Barrero, »
 Excma. Sra. Condesa de Aguiar, »
 » Castilleja de Guzmán »
 Sra. D.^a Isabel Chein »
 » Matilde de Escacena »
 » Dolores González, »
 » Matilde Guillen, »
 » María Leguina, »
 » Dolores Martín, »
 » Josefa Ortiz »
 » Ana Páez de la Cadena, »
 Excma. Sra. D.^a Adela Page, »
 Sra. D.^a María Ramos »
 » Blanca Toro, »
 Muy Iltre. Sr. D. Juan Alvarez Troya, »
 Sr. D. Luís Armero »
 » Juan Bermudez, »
 » Francisco Bermudez »
 » Manuel Bernaldez, »
 » Vicente Camino, »
 » Eduardo Delgada, »
 » Juan Escribano, »
 » Ramón Lomelino, »
 » Eliseo López, »
 Excmo. Sr. Marqués de Carrión, »
 Sr. D. Gaspar Marugal, »
 » Francisco de P. Murrube, »
 » Ramón de Peral Pbro. »
 » Miguel Rey, »
 » Vicente Rodríguez Peñalbert, »
 » Antonio Salado, »
 » Francisco Sánchez Gil, »
 » Emilio Guzmán, »

Utrera.

Muy Iltre. Sr. Canónigo D. Antonio Polo, Valencia.
 Sra. D.^a María Dominguez Egea, Zurgena.
 Sr. D. Juan Bat. Rostagno, Vigone (Italia).

AMÉRICA

Sra. D.^a Isabel A. de Elortondo, Buenos Aires.
 » Carmen G. Z. de Marín, »
 » Pastora R. de la Torre, »
 » Carmen Villegas, »
 » Agueda Zelis, »
 Sr. D. Tomás Anchorena »
 » Isidro Calderón, »
 » Enrique Calvo, »
 » Eduardo O' Gormán Pbro. »
 » Antonio Pirán Basualdo, »
 Rdo. Padre Romero, Bragado (Rep. Arg.)
 Sra. D.^a Dolores P. de Valenzuela, Corrientes »
 Sr. D. Pascual Breglia, Chacabuco »
 Sra. D.^a Clara Pieres de Escribano, Dolores »
 » Enriqueta Produit de Bosch, Esperanza »
 Sr. D. Jorge Salvaire Pbro. Luján »
 Sra. D.^a Dolores Carrera de Videla, Mendoza »
 Muy Iltre. Sr. D. Benjamín Estrella, Vic.
 Foraneo, Mendoza »
 Sr. D. Eulogio Cuenca, Morón »
 Sra. D.^a Vicenta de Feijóo La Plata.
 » Fortunata de Isla »
 » Carlota R. de Wolter, »
 Excmo. Sr. General D. Miguel Andrade, Méjico.
 Sr. D. Alberto Campezo, »
 » Juan L. Loreto, »
 » Francisco Moriega Mijares, »
 » Manuel Parra Jazmines, »
 Sra. D.^a Alsira de Bruschi, »
 » Ana Agripina Corone, »
 » Julia Gómez Zozaya V. de Escalante »
 » Virginia Motamayor, »
 » Leocadia Molinos, »
 » Ana Pavía Vda. de Malvido, »
 » Tomara Pinto de Coronel »
 » Rosa Ana Vda. de Echavarría, Bacubi-
 rita (Méjico).
 » Guadalupe Arteaga de Méndez, Jiquil-
 pan (Méjico).
 Sr. D. Jesús Gudiño, »
 Srta. Julia de Lascrain G. Valdes, Valpa-
 raiso (Méjico).
 Sra. D.^a María Nicolàs Solis, »
 » Bernarda Soto, »
 » Isabel O. de Belgado, S. Luís de Potosí »
 » Rosaura Arauz Vda. de Amador Mata-
 galpa (Nicaragua).
 Sr. D. Andato Fernández, S. Juan del Norte »
 » Germán Márquez, S. Marcos »
 » Genaro Rivadeneira, Quito (Ecuador).
 » José Vega, »
 » Rafael Villavicencio, »
 Ilmo. Sr. D. Manuel A. Cáceres, Cuzco (Perú).
 Sra. D.^a Carmen de Barreto, Yaritagua »
 » Petra Peraza, »
 » Josefa D. Sedano, »
 » Nievez Silva, »
 Sr. D. Juan Jacinto Colmenares »
 » Pascual Paradas, »
 » José María Harra, »
 » Antonio A. de Camargo, Campinas (Brasil).

Pater... Ave... Requiem...

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. - Gerente: JOSÉ GAMBINO.